



Consejo de Seguridad

Septuagésimo octavo año

9356^a sesión

Jueves 22 de junio de 2023, a las 10.00 horas

Nueva York

Provisional

Presidencia: Sr. Al Nahyan/Sra. Alhefeiti. (Emiratos Árabes Unidos)

Miembros:

Albania	Sra. Dautllari
Brasil	Sr. Moretti
China	Sr. Zhang Jun
Ecuador	Sr. Pérez Loose
Estados Unidos de América	Sr. DeLaurentis
Federación de Rusia	Sra. Evstigneeva
Francia	Sra. Broadhurst Estival
Gabón	Sra. Ngyema Ndong
Ghana	Sra. Oppong-Ntiri
Japón	Sr. Ishikane
Malta	Sra. Gatt
Mozambique	Sr. Afonso
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Dame Barbara Woodward
Suiza	Sr. Hauri

Orden del día

La situación en Somalia

Informe del Secretario General sobre la situación en Somalia (S/2023/443)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0601 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

23-18132 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se declara abierta la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Somalia

Informe del Secretario General sobre la situación en Somalia (S/2023/443)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al representante de Somalia a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Presidente de Somalia, Excmo. Sr. Hassan Sheikh Mohamud, y solicito al Oficial de Protocolo que lo acompañe a su asiento en la mesa del Consejo.

El Presidente de la República Federal de Somalia, Sr. Hassan Sheikh Mohamud, es acompañado a tomar asiento en la mesa del Consejo.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los siguientes exponentes: la Representante Especial del Secretario General para Somalia y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia, Sra. Catriona Laing; el Representante Especial de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana para Somalia y Jefe de la Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia, Excmo. Sr. Mohamed El-Amine Souef; y la Directora Ejecutiva del Programa Mundial de Alimentos, Sra. Cindy McCain.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2023/443, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en Somalia.

Tiene ahora la palabra la Sra. Laing.

Sra. Laing (*habla en inglés*): Es un placer dirigirme a los miembros del Consejo por primera vez desde que asumí el cargo en Somalia el 5 de junio. Me complace hacerlo junto al Presidente de la República Federal de Somalia, Excmo. Sr. Hassan Sheikh Mohamud; el Representante Especial de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana, Sr. Mohamed El-Amine Souef; y la Directora Ejecutiva del Programa Mundial de Alimentos, Sra. Cindy McCain.

Me siento honrada de tener la oportunidad de prestar servicio en Somalia y garantizo a los miembros del

Consejo mi determinación de cumplir el mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM). Agradezco la calurosa acogida que me han dispensado el Gobierno Federal de Somalia, los estados miembros federados y el pueblo somalí. Las Naciones Unidas apoyan al pueblo y al Gobierno de Somalia. La reciente visita del Secretario General a Somalia es una prueba de ese firme compromiso.

Agradezco especialmente la estrecha colaboración con la Comisión de la Unión Africana. Rindo homenaje a la Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia (ATMIS) por su dedicación y sacrificio. Quisiera aprovechar esta oportunidad para transmitir mis más sinceras condolencias al pueblo y al Gobierno de Uganda por los soldados que perdieron la vida y resultaron heridos en el ataque contra la base de operaciones avanzadas de la ATMIS en Buulo Mareer, en Bajo Shabelle. Condeno enérgicamente ese atroz atentado, que es un duro recordatorio de la amenaza real y persistente que sigue representando Al-Shabaab.

Mi exposición de hoy abarcará ocho áreas: en primer lugar, una actualización de mis dos primeras semanas en Somalia; en segundo lugar, una actualización política; en tercer lugar, una actualización sobre la seguridad; en cuarto lugar, una actualización humanitaria; en quinto lugar, una actualización sobre las mujeres y la paz y la seguridad; en sexto lugar, formularé unas observaciones sobre la estabilización; en séptimo lugar, hablaré de la transición de las Misiones y, por último, de las prioridades de la UNSOM para los próximos seis meses.

En la primera actualización resumiré brevemente mis dos primeras semanas sobre el terreno.

Desde mi llegada a Somalia —país en el que presté servicio por primera vez como joven funcionaria de las Naciones Unidas a mediados de la década de 1990— he tenido la oportunidad de reunirme con el Presidente Hassan Sheikh Mohamud, el Primer Ministro, otros Ministros y altos funcionarios del Gobierno, y de visitar cuatro de los cinco estados miembros federados. Me he reunido con miembros de organizaciones de la sociedad civil y con asociados internacionales, incluidos los Embajadores de los países que aportan contingentes de la ATMIS. También me he comunicado por teléfono con el Presidente Muse Bihi Abdi de “Somalilandia”.

De camino a Nueva York, hice escala en Addis Abeba, donde me reuní con el Comisionado para Asuntos Políticos, Paz y Seguridad de la Unión Africana, Excmo. Sr. Bankole Adeoye, y con el Ministro de Estado del Ministerio de Relaciones Exteriores de Etiopía,

Excmo. Embajador Mesganu Arega. En los viajes que he realizado por Somalia he constatado los enormes progresos que el país ha realizado en la construcción del Estado y la consolidación de la paz. Su Excelencia el Presidente ha expuesto acertadamente una visión ambiciosa para su país, y aunque hay muchos retos y riesgos por delante, también hay muchas oportunidades. Insto a todos los asociados internacionales a que presten apoyo adicional al pueblo de Somalia.

Mi segunda actualización está relacionada con la situación política. Somalia ha logrado avances considerables en sus principales prioridades nacionales. Entre ellos se incluye, en primer lugar, el nombramiento de la Comisión Independiente de Revisión y Aplicación de la Constitución; en segundo lugar, la aprobación de 11 textos legislativos, 6 de los cuales ya han sido promulgados; y, en tercer lugar, el éxito de las elecciones celebradas con arreglo al principio de un voto por persona al consejo de distrito en el estado de Puntlandia.

Las reuniones de marzo y mayo del Consejo Consultivo Nacional dieron lugar a tres propuestas de gobernanza: en primer lugar, el examen de la estructura de seguridad nacional; en segundo lugar, un modelo de federalismo fiscal; y en tercer lugar, un modelo electoral. En el modelo electoral propuesto se prevé la celebración de elecciones con arreglo al principio de un voto por persona en todos los niveles del Gobierno. Todos estos elementos gozaron de una buena acogida. Las reacciones a otros elementos de la propuesta electoral de la Consejo Consultivo Nacional, como el cambio a un sistema presidencial, el paso a dos partidos políticos y la alineación de los mandatos electorales, han sido más dispares. Por consiguiente, acojo con satisfacción la aclaración de Su Excelencia el Presidente de que las propuestas del Consejo Consultivo Nacional son un punto de partida para futuras consultas.

Habida cuenta de ello, insto al Gobierno Federal a que exponga sus planes para un proceso de consulta riguroso e inclusivo, que incluya opciones precisas para la consulta y claridad sobre la manera en que se alcanzarán los acuerdos antes de que las decisiones se codifiquen en leyes o se incorporen al proceso de elaboración de la Constitución. Puntlandia se mantiene al margen del proceso del Consejo Consultivo Nacional, pero ha indicado que colaborará directamente con el Gobierno Federal. Aliento a que ese diálogo se inicie urgentemente con objeto de garantizar que el proceso sea plenamente integrador.

Por último, en el marco de mi actualización política, quisiera expresar mi honda preocupación por el

conflicto en curso en Laascaanood. La violencia ha causado hasta la fecha 308 víctimas civiles, con 36 muertos y 272 heridos. Encomio los esfuerzos de todas las partes y, por supuesto, del Consejo para lograr un alto el fuego. Tras el comunicado de prensa SC/15313 de 7 de junio, los buenos oficios de la UNSOM están a disposición de todas las partes para ayudar a acordar una salida pacífica. Con ese fin, he negociado con las principales partes interesadas y realicé mi primera llamada telefónica al Presidente Bihi para transmitirle mensajes sobre la importancia del diálogo, el cese de las hostilidades y el acceso de la ayuda humanitaria.

Mi tercera actualización está relacionada con la situación de la seguridad. Las operaciones para hacer frente a Al-Shabaab dirigidas por el Gobierno Federal se han centrado en gran medida en la región de Shabelle Medio, el este de Hiran y Galmudug. Durante esas operaciones, se ha desarticulado la capacidad militar de Al-Shabaab y se ha desalojado al grupo de varias zonas. Ello constituye un logro notable. Pero Al-Shabaab sigue planteando una amenaza importante. Las operaciones restantes de la fase 1 actual de la ofensiva se completarán en las próximas semanas.

Los preparativos para la fase 2 ya han comenzado y también se espera que se pongan en marcha en las próximas semanas. Además, también en las próximas semanas se pondrá en marcha la Operación León Negro, una iniciativa liderada por Somalia con los Estados de primera línea. Con ello se pretende ejercer una presión adicional sobre Al-Shabaab.

Otros tres retos de seguridad relativos a la próxima fase de operaciones merecen atención.

En primer lugar, las operaciones se llevarán a cabo frente al reciente resurgimiento de la escala, el ritmo y la distribución geográfica de los ataques de Al-Shabaab. La capacidad y las intenciones constantes de Al-Shabaab quedaron demostradas con su atentado contra el hotel Pearl Beach de Mogadiscio el 9 de junio, en el que murieron nueve personas, entre ellas un miembro de la familia de las Naciones Unidas.

En segundo lugar, la siguiente fase de las operaciones, que se desplaza más al sur, presenta una política y una dinámica de clanes más desafiantes. Será esencial planificar cuidadosamente la próxima fase para garantizar la plena integración de los esfuerzos militares y civiles, incluida la estabilización prevista.

En tercer lugar, las operaciones se llevarán a cabo al mismo tiempo que la reducción de la ATMIS, lo que ejercerá presión sobre la planificación y la logística.

Mi cuarta actualización trata de la situación humanitaria y los vínculos con los conflictos y el cambio climático.

La actual operación contra Al-Shabaab ha creado oportunidades para el acceso humanitario a las personas necesitadas. Sin embargo, la inseguridad también ha contribuido a crear un entorno operativo extremadamente difícil para los organismos humanitarios. De enero a marzo, unas 430.000 personas en toda Somalia se desplazaron debido al conflicto y a la inseguridad. Aproximadamente 580.000 personas viven en territorios controlados por agentes armados no estatales, y la mayoría de los desplazados son mujeres y niños.

La situación humanitaria general de Somalia sigue siendo precaria, con 8,25 millones de personas, es decir, la mitad de la población, que necesitan asistencia humanitaria. Aunque se ha evitado la hambruna gracias al aumento de la asistencia humanitaria y a que las precipitaciones han sido mejores de lo previsto, las lluvias también han provocado inundaciones que han afectado al menos a 468.000 personas y desplazado a otras 247.000. Para hacer frente a las necesidades humanitarias esenciales, se necesitan más de 2.600 millones de dólares para el plan de respuesta humanitaria de 2023. A mitad de año, el plan solo está financiado en un 29,8 %. Hago un llamamiento a todos los amigos de Somalia para que aumenten urgentemente la financiación que tanto se necesita.

Lamentablemente, las sequías y las inundaciones son cada vez más frecuentes en Somalia debido a las perturbaciones climáticas recurrentes. Los medios de subsistencia tradicionales del pastoreo están sometidos a fuertes presiones y, como consecuencia de ello, estamos asistiendo a una urbanización considerable, lo que incluye un aumento estimado de 800.000 personas en Mogadiscio. Esa situación exige soluciones duraderas, por ejemplo, mediante la planificación urbana y la inversión en diferentes formas de subsistencia. Somalia tiene la necesidad urgente de acceder a financiación climática a gran escala en favor de la resiliencia y la adaptación, y ese empeño será una prioridad para mí en lo sucesivo.

En quinto lugar, hablaré sobre la situación de las mujeres y la paz y la seguridad. Las inspiradoras líderes de Somalia siguen abogando, con razón, por la inclusión legítima en los procesos políticos y en la toma de decisiones. El compromiso adquirido por los líderes políticos de Somalia de alcanzar una cuota del 30 % de representación femenina en las elecciones federales anteriores sigue sin cumplirse. En las recientes elecciones de distrito

celebradas en Puntlandia, solo el 17 % de los elegidos fueron mujeres, frente al 27 % de la fase 1. La participación y la representación de las mujeres debe codificarse en los regímenes jurídicos pertinentes, en particular la Constitución. Al ser la primera mujer que ocupa el cargo de Representante Especial del Secretario General para Somalia, priorizaré esas cuestiones en mi labor.

En sexto lugar, quisiera formular algunas observaciones sobre la estabilización. Se siguen llevando a cabo actividades de estabilización en las zonas recuperadas de manos de Al-Shabaab. El desafío sigue siendo garantizar la sostenibilidad de los logros alcanzados. Para ello, será necesario mantener la seguridad, la prestación de servicios básicos, la reconciliación y los procesos políticos y de construcción del Estado a largo plazo. La UNSOM ha respondido a la solicitud del Gobierno Federal de Somalia de intensificar nuestra respuesta respecto de la estabilización. Se ha creado una célula de estabilización, que responderá directamente a mí. Nuestra ambición común debe ir acompañada de los recursos necesarios para dar la respuesta que se necesita en materia de estabilización, y las operaciones militares futuras deben planificarse junto con las intervenciones de estabilización.

En séptimo lugar, quisiera hablar de nuestros planes para la transición. Como el Consejo recordará, el examen estratégico de la UNSOM (S/2022/716, anexo) recomienda que la Misión planifique una triple transición. La primera es la transición en materia de seguridad. La segunda consiste en la posible reducción de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo en Somalia y el traspaso a la UNSOM de sus funciones de apoyo a la misión. La tercera transición es el traspaso final de la UNSOM al equipo de las Naciones Unidas en el país. Esas tres transiciones son interdependientes, y no podemos tomar decisiones sobre una de ellas sin examinar con detenimiento las consecuencias que tendría para las demás. Dicho esto, el motor principal es la transición relativa a la seguridad.

Como señalarán el Presidente Mohamud y el Representante Especial de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana, la reducción de la ATMIS, prevista para junio, y su traspaso a las fuerzas de seguridad somalíes siguen su curso. Mi evaluación provisional de la transición en curso es que los riesgos relacionados con la complejidad, las limitaciones y el ritmo del proceso de transición plantearán dificultades. He empezado por formar una célula de transición encargada de facilitar una planificación cohesiva en toda la misión. Ese equipo está trabajando intensamente en la transición, en

colaboración con todas las partes interesadas pertinentes. Quisiera asegurar a los miembros del Consejo de Seguridad que estamos delimitando las cuestiones que deben encararse, pero muchas de las soluciones exigirán esfuerzos colectivos.

En octavo y último lugar, pondré de relieve mis cinco prioridades principales para la misión de la UNSOM en los próximos seis meses. La primera será preparar a las Naciones Unidas para las tres transiciones que se avecinan, teniendo en cuenta los desafíos que he descrito. En segundo lugar, haré hincapié en posicionar a la UNSOM para que dirija los esfuerzos de la comunidad internacional en materia de estabilización. En tercer lugar, respaldaré los diversos elementos del proceso de construcción del Estado, en particular en lo que se refiere al proceso electoral, para lo cual mantendré consultas inclusivas, también con Puntlandia. En cuarto lugar, apoyaré la labor que se está llevando adelante en estos momentos para poner fin al conflicto de Laascaanood por medios pacíficos. En quinto lugar, respaldaré al Gobierno Federal de Somalia para que alcance el punto de culminación en el marco de la Iniciativa para los Países Pobres Muy Endeudados y, en consecuencia, pase de los programas humanitarios a los programas para el desarrollo basados en la resiliencia, incluso en el ámbito del clima.

En todas las prioridades, fomentaré la participación y la representación legítimas de las mujeres. Somalia debe aprovechar todo el talento de su población si quiere hacer frente a los numerosos desafíos que tiene por delante.

Para concluir, las Naciones Unidas están dispuestas a apoyar al Presidente, Excmo. Sr. Hassan Sheikh Mohamud, para que haga realidad su visión de que Somalia sea un país en paz consigo mismo y con el mundo. Le agradezco a usted, Sr. Presidente, y al Consejo de Seguridad su apoyo continuo.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Laing por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al Sr. Souef.

Sr. Souef (*habla en francés*): Quisiera darle las gracias, Sr. Presidente, por brindarme la oportunidad de dirigirme hoy al Consejo de Seguridad y exponer a sus miembros mi análisis de los principales acontecimientos políticos y en el ámbito de la seguridad que se han producido en Somalia en los últimos meses, en vísperas de la renovación del mandato de la Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia (ATMIS), que expira dentro de unos días.

Permítaseme, en primer lugar, rendir un homenaje solemne a la memoria de todos los soldados que han perdido la vida en acto de servicio en Somalia. Su contribución al servicio de la paz en ese país, por la que sacrificaron su vida, nunca será olvidada.

(*continúa en inglés*)

También es un honor para mí dirigirme al Consejo en la misma ocasión que el Presidente, Excmo. Sr. Hassan Sheikh Mohamud. En nombre de la Unión Africana, quisiera reconocer su liderazgo estelar en la conducción de Somalia hacia una paz y una seguridad duraderas.

Felicito a la ATMIS, al Gobierno Federal de Somalia y a los asociados internacionales por su destacada colaboración en la lucha contra el terrorismo y en favor de la paz, la reconciliación y la estabilidad en Somalia.

Esta mañana, me precedió en el uso de la palabra la Representante Especial del Secretario General para Somalia y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia, Embajadora Catriona Laing. Nuestra presencia conjunta en este Salón constituye un recordatorio de la alianza singular que existe entre la Unión Africana y las Naciones Unidas.

El 23 de mayo, Somalia alcanzó un hito importante al celebrar el primer aniversario desde que el Presidente Hassan Sheikh Mohamud recuperó el poder. Los somalíes se reunieron para conmemorar la ocasión y renovar su llamamiento en favor de la paz, la estabilidad y la prosperidad.

Al reflexionar sobre el año transcurrido, está claro que la estabilidad que comenzó a generarse el pasado mes de mayo ha reportado grandes dividendos y, en muchos casos, ha superado las expectativas. Los avances conseguidos hasta ahora también dan fe de la resiliencia y la determinación del pueblo somalí.

Desde la exposición informativa que presenté ante el Consejo de Seguridad en febrero (véase S/PV.9267), Somalia ha seguido dedicándose a construir consenso sobre cuestiones críticas que, cabe esperar, producirán un cambio transformador en el país. Me complace observar que el vehículo para impulsar el cambio sigue siendo el Consejo Consultivo Nacional. En diciembre de 2022, el Consejo acordó un modelo judicial federal, que representa un logro estratégico para el establecimiento de un sistema judicial federal independiente en Somalia. En marzo, se alcanzó un acuerdo histórico sobre la estructura de seguridad nacional, y en mayo, el Consejo Consultivo Nacional acordó que Somalia volviera a celebrar elecciones con arreglo al principio de un voto por persona.

En cuanto al acuerdo sobre la estructura de seguridad nacional, tenemos la expectativa de seguir trabajando en la difusión del acuerdo entre los estados miembros federados y en la elaboración de un plan de sostenibilidad y asequibilidad. Además, ahora que Somalia está haciendo esfuerzos para celebrar elecciones universales, la Unión Africana seguirá ofreciendo su apoyo especializado, a medida trabajamos colectivamente para construir una sociedad más inclusiva en ese país.

Desde la formación del Gobierno el pasado agosto, me ha impresionado la relación de trabajo colaborativo que existe entre los poderes ejecutivo y legislativo. Los dos poderes están resueltos a garantizar que Somalia sea gobernada bajo la protección de la ley. En ese contexto, aplaudo que se hayan aprobado varios proyectos de ley.

También se han dado pasos alentadores que indican que el proceso de revisión constitucional concluirá durante el mandato actual del Gobierno Federal. Acojo con satisfacción el anuncio reciente de los órganos con mandato constitucional de que completarán el proceso de revisión constitucional en un plazo de 18 meses. La culminación satisfactoria de esa tarea tendrá repercusiones significativas en el futuro de Somalia. Se necesitará un amplio consenso nacional que debe incluir a representantes de las instituciones políticas, personalidades de la política, personas respetadas de la comunidad, organizaciones de la sociedad civil y representantes de las mujeres y la juventud, en particular de Puntlandia.

En cuanto a la situación de la seguridad, según nuestra evaluación en curso, la seguridad sigue siendo relativamente estable, aunque variable, en todos nuestros sectores. Al-Shabaab representa la principal amenaza a Somalia y, actualmente, para la región, y se han logrado importantes avances en los esfuerzos por debilitar al grupo terrorista. Gracias al liderazgo de las fuerzas de seguridad somalíes durante la ofensiva actual, se ha expulsado a Al-Shabaab de más de 70 localidades en toda Somalia. Ese resultado también fue posible gracias al asesoramiento continuo de la ATMIS sobre la importancia del respeto del derecho internacional humanitario, el derecho de los derechos humanos y la política de diligencia debida en materia de derechos humanos, con respecto al apoyo de las Naciones Unidas a las fuerzas de seguridad ajenas a la Organización y a la protección de los civiles.

Está claro que la ofensiva liderada por las fuerzas de seguridad somalíes, con el apoyo de la misión de la ATMIS y de los asociados internacionales, ha sometido a Al-Shabaab a presiones operacionales. Sin embargo,

en la ATMIS somos conscientes de que nuestra campaña contra Al-Shabaab es a largo plazo y requiere un enfoque holístico. Habrá días de gran éxito y períodos de reveses.

El 26 de mayo, Al-Shabaab atacó la base de operaciones de avanzada de la ATMIS en Buulo Mareer, a raíz de lo cual varios efectivos murieron o resultaron heridos. Desde el incidente, la ATMIS ha reconquistado la base de operaciones de avanzada en Buulo Mareer, en operaciones conjuntas con las fuerzas de seguridad somalíes. La próxima fase de las operaciones contra Al-Shabaab será importante, en un momento en que Al-Shabaab trata de fortalecer su debilitada estructura de mando y control. Acojo con agrado la decisión del Gobierno Federal de ampliar esa campaña para hacer participar a los Estados de primera línea, a saber, Djibouti, Etiopía y Kenya.

Aunque tiene un objetivo militar, la operación tendrá un claro propósito de esfuerzo de estabilización para garantizar que nuestros actuales logros militares puedan convertirse en un éxito estratégico. Actualmente, la ATMIS y el Gobierno Federal mantienen consultas periódicas para garantizar que exista una coordinación adecuada en lo que respecta a la participación de los Estados de primera línea en la próxima ofensiva.

Permítaseme aprovechar esta oportunidad para poner al día al Consejo sobre los esfuerzos de la ATMIS encaminados a llevar a cabo la transición en materia de seguridad. Ahora contamos con una nueva dirección en los tres componentes de la Misión. Como ya se ha mencionado, hemos colaborado y apoyado con éxito la ofensiva dirigida por las fuerzas de seguridad somalíes. En abril presentamos al Consejo los índices de referencia en materia de seguridad, y pusimos de relieve nuestra colaboración efectiva con el Gobierno Federal.

Me complace informar de que, con los progresos constantes del programa de generación de fuerzas del Gobierno Federal, el personal uniformado de la ATMIS ha incrementado sus actividades de mentoría para el Ejército Nacional Somalí y la Fuerza de Policía Somalí. Para continuar con esa actividad, hacemos un llamamiento a los donantes de la ATMIS para que sigan apoyando nuestros esfuerzos policiales en la formación de la Fuerza de Policía Somalí.

Pasando a un aspecto clave de la transición en materia de seguridad, puedo informar al Consejo de que ya se está aplicando la reducción de 2.000 efectivos de la ATMIS, de conformidad con las resoluciones 2628 (2022) y 2670 (2022). Marka Ayub fue entregado el 18 de junio y Xaaji Cali el 20 de junio, mientras que Mirtqo lo

será el 23 de junio, Albao el 23 de junio, Cadale el 27 de junio, Aljazeera 1 el 28 de junio y Gherille el 30 de junio.

También acojo con agrado la sólida asociación entre Somalia y la ATMIS en la elaboración del documento de Mogadiscio para la retirada de los contingentes de la ATMIS en junio. Esa posición conjunta fue aceptada en la cumbre de los países que aportan contingentes a la Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia y a la República Federal de Somalia, celebrada en Kampala, tras deliberaciones exhaustivas. A raíz de ello, la reducción de junio ha seguido logrando avances, gracias al respaldo de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo en Somalia, y cumplirá su plazo de 30 de junio.

Con la finalización de la fase 1, en particular la reducción de la próxima semana, la ATMIS puede crear fuerzas de reacción rápida y fuerzas móviles. También prevemos el despliegue de facilitadores clave, como los helicópteros de ataque y de uso general y capacidades de inteligencia, vigilancia y reconocimiento de largo alcance y de lucha contra los artefactos explosivos improvisados. Ello mejorará la capacidad operacional de la Misión, permitiéndole así responder mejor a las necesidades operacionales de las fuerzas de seguridad somalíes en el campo de batalla.

En los próximos 18 meses, debemos ponernos de acuerdo colectivamente sobre el papel que debe seguir desempeñando la ATMIS cuando empiece a reducirse y salga finalmente de Somalia. También debemos alcanzar un consenso sobre lo que Somalia debe conseguir exactamente en los próximos 18 meses para garantizar que la transición de la ATMIS sea un éxito.

Otra cuestión que requiere nuestra atención es hacer frente a los efectos del cambio climático. Me preocupa especialmente el alarmante ritmo de las inundaciones y la sequía. Como se ha destacado recientemente en el informe del Secretario General (S/2023/443), esos fenómenos han llevado al desplazamiento de aproximadamente 1,4 millones de somalíes, siendo las mujeres y los niños los más afectados. En años anteriores, la ATMIS ha ofrecido cierto grado de apoyo a las personas desplazadas, especialmente a las de su zona de operaciones. Con la retirada, Somalia necesitará apoyo adicional, sobre todo para encontrar soluciones duraderas.

Permítaseme concluir con algunas observaciones sobre la próxima prórroga del mandato. Creo que tenemos la oportunidad de mejorar los mandatos anteriores ajustándonos a las prioridades de seguridad del Gobierno. Debemos apoyar a los dirigentes de las fuerzas de seguridad somalíes para mantener las zonas liberadas y

asumir el control de las bases de operaciones de avanzada. Esas fuerzas necesitan recursos para luchar contra Al-Shabaab y estabilizar las zonas recién liberadas. Eso requiere que el embargo de armas a Somalia se levante.

(continúa en árabe)

Somalia necesita que todos sus asociados y amigos hagan del sueño de la paz, la estabilidad y la seguridad una realidad duradera. Por lo tanto, elogio la determinación del Gobierno somalí y su voluntad política de movilizar todos los esfuerzos activos para garantizar que el proceso de transición sea todo un éxito y se abra un nuevo capítulo en el futuro de Somalia. Tengo el convencimiento de que Somalia y el pueblo somalí pueden contar siempre con la generosidad y el apoyo del Consejo de Seguridad, junto con toda la comunidad internacional, para construir un presente y un futuro mejores.

El Presidente *(habla en inglés)*: Agradezco al Sr. Souef su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra la Sra. McCain.

Sra. McCain *(habla en inglés)*: Le doy las gracias, Sr. Presidente, por brindarme la oportunidad de proporcionar información actualizada al Consejo de Seguridad sobre la terrible emergencia de hambre que se está desplegando en Somalia. Esta es la primera vez que intervengo ante el Consejo desde que me incorporé al Programa Mundial de Alimentos (PMA), y acojo con agrado la oportunidad de contribuir a su labor vital.

El pasado mes viajé a Somalia y vi con mis propios ojos cómo el conflicto y el cambio climático conspiran para destruir las vidas y los medios de subsistencia de millones de somalíes. Lo que presencié me horrorizó y me rompió el corazón: en ese país, la violencia, el miedo y el hambre son la realidad diaria.

Hablé con madres de un campamento de desplazados internos en Doolow. Las mujeres me contaron historias de rebaños enteros aniquilados por las sequías; de terroristas que reclutaban a niños de tan solo 11 años y de los peligros que afrontaban todos los días en su lucha por sobrevivir. Una mujer que conocí, Halima, me contó que había huido 200 kilómetros de su casa con su familia de diez miembros, para proteger a sus hijos pequeños. Dijo que los grupos armados habían separado por la fuerza a niños de sus familias para que se unieran a sus filas, y que mataban a todo el que se negara. Para Halima, la violencia y la inestabilidad habían sido aún más devastadoras que la atroz sequía. Me dijo que aunque uno tenga todo lo que necesita, no puede vivir en un lugar en el que hay conflictos.

Hoy estoy en el Salón para decir al Consejo que Halima y su familia —y los incontables miles de personas como ella— necesitan urgentemente ayuda y esperanza. Somalia fue rescatada del abismo de la hambruna en 2022 porque la comunidad internacional vio las señales de alarma en rojo y se apresuró a responder. Los donantes financiaron una ampliación de la ayuda humanitaria sin precedentes. Sin embargo, ahora corremos el peligro de perder los valiosos logros conseguidos desde aquellos oscuros días del año pasado.

La violencia y la inestabilidad que asolan el país han destruido gran parte de la infraestructura necesaria para apoyar la producción y distribución de alimentos. Lo que no ha sido arruinado por el conflicto ha sido consumido por la crisis climática de Somalia, que su población no ha causado. La sequía más larga de la que se tenga noticia ha matado a millones de cabezas de ganado y ha diezmado los cultivos. Recientemente ha dado paso a desastrosas inundaciones repentinas en el sur del país.

Inevitablemente, un gran número de personas se han visto obligadas a abandonar sus hogares y tierras en busca de alimentos y seguridad. Desde principios de 2022, el conflicto ha provocado más de 1 millón de desplazamientos internos. En los últimos tres años, los desastres climáticos han ocasionado otros 2,1 millones de desplazamientos. Las personas han quedado desplazadas, empobrecidas, traumatizadas y hambrientas a causa de los continuos desplazamientos. Según muestran los datos más recientes sobre la seguridad alimentaria, la inseguridad alimentaria se está propagando por toda Somalia. Se prevé que más de 6,6 millones de personas —un tercio de la población— padecen hambre a niveles críticos o enfrentan una situación aún peor. Ante ese panorama, 40.000 personas se esfuerzan por sobrevivir en condiciones similares a la hambruna. Peor aún, se prevé que 1,8 millones de niños sufrirán desnutrición aguda.

Necesitamos un plan de acción de cinco frentes para encarar la grave y creciente emergencia en Somalia. En primer lugar, hago un llamamiento a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas para que contribuyan de inmediato al plan de respuesta humanitaria para Somalia, que adolece de una grave falta de financiación. En el Programa Mundial de Alimentos, nos vemos obligados a recortar nuestros programas de asistencia vital justo cuando más se necesitan. En diciembre de 2022, alcanzábamos la cifra récord de 4,7 millones de personas al mes con asistencia alimentaria, gracias a los esfuerzos de los donantes para evitar que la situación de hambruna siga agudizándose. No obstante, a finales de abril, tuvimos que reducir el número de beneficiarios

a 3 millones al mes. Sin una inyección inmediata de efectivo, en julio, tendremos que volver a reducir nuestras listas de distribución a solo 1,8 millones al mes, es decir, casi 3 millones de mujeres, niños y hombres que se verán privados de la asistencia que necesitan con desesperación, sencillamente porque no tenemos dinero para alimentarlos. Si conseguimos los fondos que necesitamos, pondremos fin a esos recortes que ponen en peligro la vida y seguiremos apoyando a los millones de personas que dependen del PMA para sobrevivir.

En segundo lugar, todos debemos colaborar para garantizar que la población de Somalia reciba asistencia humanitaria vital. Esto significa garantizar que las operaciones se lleven a cabo con la máxima eficiencia para aprovechar, en lo posible, el dinero de cada donante. El PMA es el organismo de las Naciones Unidas con mayor presencia en Somalia, ya que cuenta con 13 oficinas en todo el país. Estamos trabajando arduamente con nuestros donantes, asociados y el Gobierno de Somalia para que nuestra asistencia llegue a quienes sabemos que más la necesitan.

En tercer lugar, la asistencia alimentaria debe ir acompañada de inversiones para reconstruir los medios de subsistencia, reforzar la resiliencia y apoyar los programas de adaptación al clima. Esas soluciones probadas son la única forma de romper por fin el círculo vicioso del hambre y la pobreza que tiene atenazados a tantos somalíes.

En cuarto lugar, el Consejo de Seguridad debe encabezar los esfuerzos para garantizar el acceso sin trabas de la ayuda humanitaria a todas las comunidades vulnerables de Somalia. Con demasiada frecuencia, los civiles que viven en territorios controlados por grupos armados se ven privados de la asistencia humanitaria, ya sea porque se les deniega el acceso o porque está amenazada la seguridad de los trabajadores humanitarios. Esto tiene que terminar. Hay demasiadas vidas en peligro.

En quinto y último lugar, todos tenemos que trabajar de consuno para encontrar soluciones políticas, que permitan lograr la estabilidad y la paz en Somalia. Eso es lo que el pueblo de Somalia, que está extenuado, quiere y necesita por encima de todo. El PMA está dispuesto a desempeñar de manera cabal el papel que le corresponde y ayudar a Somalia a sentar las bases de una seguridad alimentaria a largo plazo y poner fin al flagelo del hambre. La paz requiere voluntad y liderazgo políticos. Contamos con el Consejo de Seguridad para que proporcione todo ello a Halima y al resto de la población de Somalia.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco a la Sra. McCain su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al Presidente de la República Federal de Somalia.

El Presidente Mohamud (*habla en inglés*): Para empezar, permítame aprovechar la ocasión para felicitarlo, Sr. Presidente, por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de junio. También quiero dar las gracias a los exponentes, a saber, la Representante Especial del Secretario General para Somalia, el Representante Especial de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana para Somalia y la Directora Ejecutiva del Programa Mundial de Alimentos, por su amplia explicación sobre los problemas que Somalia afronta y la situación actual del país.

Es un honor presentarme hoy ante el Consejo de Seguridad como Presidente de Somalia, en representación de las esperanzas y aspiraciones del pueblo somalí. Para comenzar, quisiera expresar nuestra más sincera gratitud al Consejo por su apoyo inquebrantable y su alianza estratégica con Somalia a lo largo de decenios.

Es una coyuntura crítica en la historia de nuestro país, en la que simultáneamente proseguimos los esfuerzos de construcción del Estado, combatimos la amenaza del grupo terrorista Al-Shabaab y encaramos los desafíos que plantean las graves sequías. En mi declaración, ofreceré información actualizada sobre la evolución del acontecer político y la situación de la seguridad en Somalia y abogaré por el levantamiento total del embargo de armas, que ha durado 31 años y ha limitado nuestra capacidad para proteger a nuestros ciudadanos, hacer cumplir el estado de derecho y asegurar nuestras fronteras. Reconocemos que para derrotar Al-Shabaab, es preciso adoptar un enfoque polifacético que incluya unas fuerzas de seguridad capaces y eficaces, un proceso inclusivo de construcción del Estado y la capacidad de este para prestar servicios esenciales a la población. Mi Gobierno trabaja con diligencia en todos estos ámbitos para que nuestro país avance hacia una paz y prosperidad duraderas.

Empecemos por los avances que hemos conseguido en cuanto a la construcción del Estado. Los miembros del Consejo son conscientes de que, durante más de un decenio, Somalia ha enfrentado desafíos importantes para alcanzar acuerdos políticos de alto nivel sobre cuestiones críticas, como el carácter de las relaciones intraestatales y la manera de dejar atrás una transición hacia las elecciones por sufragio indirecto. Sin embargo, desde mi elección en mayo de 2022, hemos celebrado con

éxito seis reuniones del Consejo Consultivo Nacional, que han dado lugar a acuerdos consensuados con los estados miembros federados sobre el reparto de poderes, el modelo judicial, el federalismo fiscal, la arquitectura de seguridad nacional y el modelo electoral del país. Estos acuerdos allanan el camino hacia un sistema de gobernanza más inclusivo y representativo en Somalia.

Al centrar nuestra atención en la seguridad y la estabilidad, me complace informar al Consejo de que el Ejército Nacional Somalí, en alianza con las comunidades locales, ha logrado avances significativos en la lucha contra Al-Shabaab. A lo largo del último año, hemos sido testigos de la recuperación de más de 70 ciudades de las garras del grupo terrorista, lo que ha supuesto la apertura de las principales rutas de transporte norte-sur y de vastas extensiones de tierras de cultivo fértiles en el país.

Asimismo, hemos adoptado medidas significativas para endurecer la normativa contra el blanqueo de capitales y combatir la financiación de actividades terroristas, lo que ha permitido cerrar más de 300 cuentas que proporcionaban ingresos ilícitos al grupo terrorista. Estos esfuerzos, junto con el apoyo prestado a conferencias de líderes religiosos que impugnan la estrategia ideológica de Al-Shabaab, han asestado un duro golpe a sus operaciones y han puesto en entredicho su legitimidad dentro de la sociedad.

Gracias a la armonización de la capacidad de nuestra ofensiva militar para expulsar a Al-Shabaab y desarticularlo y a los considerables avances en materia de seguridad urbana mediante la mejora de los servicios de inteligencia, se registra una notable reducción de los atentados terroristas contra nuestra capital, Mogadiscio, y muchas otras ciudades del centro-sur de Somalia. Hoy, nuestra capital experimenta una transformación notable. El sector inmobiliario de Mogadiscio está cobrando auge, y cada día, se abren negocios en los sectores del comercio minorista, la hostelería y la asistencia sanitaria, entre otros. Esos progresos no solo infunden esperanza a nuestros ciudadanos, sino que también atraen inversiones y fomentan un entorno propicio al crecimiento.

Además de estos logros, en los últimos seis meses, hemos llevado a cabo más de 240 actividades de estabilización en comunidades recientemente liberadas de los estados de Hirshabeelle y Galmudug. Para muchos de los habitantes de esas ciudades, Al-Shabaab fue la única autoridad durante 15 años en el pasado. En la próxima etapa de nuestro programa de estabilización, nos centraremos en extender la autoridad del Estado a las comunidades recientemente liberadas y en intensificar el contrato social

establecido con ellas mediante la prestación de servicios críticos en esas zonas, como la policía, la asistencia social, la gobernanza y la búsqueda de reconciliación.

De cara al futuro, la próxima etapa de nuestra lucha contra el terrorismo se centrará en la operación León Negro, que será la ofensiva más decisiva de la historia de Somalia, destinada a liberar la práctica totalidad de los territorios aún controlados por Al-Shabaab en todo el país. Con el apoyo de nuestros Estados de primera línea —Kenya, Etiopía y Djibouti—, estamos seguros de que esta campaña afectará de manera significativa a Al-Shabaab y allanará el camino hacia una paz y una seguridad sostenibles. Aunque hemos tenido algún pequeño contratiempo debido a las lluvias y a las necesidades de generación de fuerzas, la planificación de las operaciones va por buen camino. Un equipo multinacional de expertos en planificación y operaciones se ha desplegado al puesto de mando de coordinación conjunta sito en Mogadiscio. Esta operación tiene una gran importancia para nuestra búsqueda de la paz y la seguridad duraderas. Además, en las próximas operaciones militares desplegaremos a equipos que supervisarán activamente el componente de protección de los civiles, lo que evidencia nuestra determinación de minimizar los daños causados a la población civil y defender los derechos humanos durante toda la ofensiva. La resiliencia de nuestro éxito contra Al-Shabaab se pone de manifiesto en el hecho de que el enemigo no ha ocupado de nuevo ni un solo centímetro del territorio que hemos recuperado de manos de sus fuerzas en los últimos diez meses.

En cuanto a la planificación de las operaciones actuales y futuras, paralelamente trabajamos para asegurar la plena retirada de las fuerzas de la Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia (ATMIS), en consonancia con las resoluciones 2628 (2022) y 2670 (2022). La planificación y ejecución de esta reducción de efectivos de la ATMIS se lleva a cabo en estrecha coordinación con un comité técnico conjunto establecido entre Somalia y la Misión en el país. La primera etapa de la reducción está a punto de concluir, y las fuerzas armadas nacionales de Somalia están asumiendo las responsabilidades en cuatro bases de operaciones de avanzada, al tiempo que se desmantelan otras tres. Una vez concluida la primera etapa, se realizará una evaluación conjunta para examinar la incidencia de la reducción. Los resultados de esa evaluación nos orientarán durante la segunda etapa, que está previsto iniciar en septiembre. Quisiera aprovechar esta oportunidad para expresar mi más sincera gratitud por el importante apoyo prestado a Somalia por la Unión Africana y la Misión de la Unión Africana en Somalia

(AMISOM). La inestimable implicación de la AMISOM en nuestro país nos ha dado el margen necesario para avanzar de manera significativa en nuestra labor de consolidación de la paz y construcción del Estado durante los últimos 15 años. Los sacrificios realizados por los valientes hombres y mujeres de los países que aportan contingentes han quedado grabados para siempre en la memoria colectiva de Somalia.

En cuanto a la situación humanitaria, hemos logrado evitar la hambruna gracias a nuestra colaboración sostenida con las Naciones Unidas y el generoso apoyo de los Estados Unidos y otros donantes. No obstante, seguimos dando una respuesta eficaz y sostenida a la sequía persistente, dando prioridad al bienestar de nuestra población. Soy firme partidario de pasar realmente de la asistencia tradicional a las inversiones basadas en la resiliencia. Invirtiendo en las comunidades agropastorales y haciendo frente a los efectos del cambio climático, por ejemplo mediante sistemas de captación de agua, prácticas de agricultura regenerativa y apertura de carreteras rurales, podemos asegurar el sostenimiento económico de las comunidades afectadas y su bienestar a largo plazo.

Permítaseme citar un ejemplo de la incidencia que pueden tener este tipo de inversiones. La finalización de la carretera de 30 kilómetros entre Mogadiscio y Afgoye, además de mejorar los medios de subsistencia de los agricultores de la zona, ha permitido que algunos alimentos básicos sean más asequibles para los habitantes de Mogadiscio, nuestra capital.

En el plano económico, tenemos previsto lograr a finales de este año un hito importante, como es el punto de culminación de la iniciativa para los países pobres muy endeudados. En el último decenio, hemos acometido amplias reformas macroeconómicas y fiscales que nos situado en esta posición. Al tiempo que planificamos el entorno posterior a la consecución de este punto de culminación, nos estamos centrando en políticas que favorezcan la generación de ingresos y fortalezcan nuestros sistemas de gestión de las finanzas públicas. Además, reconocemos que nuestro activo más valioso es nuestra población. Por ello, estamos decididos a ampliar el acceso a unos servicios educativos y sanitarios de calidad, sobre todo por parte de las mujeres y la juventud. Como antiguo docente, sé que la educación puede deshacer el ciclo de la pobreza. Crecí en una pequeña comunidad rural y, cuando mi padre murió, mi madre trabajó duramente para darme una educación. Ella no sabía leer ni escribir. Sin embargo, repasaba conmigo las tareas escolares, comprobando si había marcas rojas

del maestro. Gracias a la determinación de mi madre, yo contribuí al establecimiento de una de las principales instituciones educativas de nuestro país. Quiero que todos los niños y niñas somalíes tengan este tipo de oportunidades en el futuro. A tal objeto, mi Administración ya ha emprendido una campaña masiva de contratación que incorporará a 10.000 nuevos docentes —el 20 %, mujeres— al sistema educativo durante mi mandato. Ya se ha contratado a 3.000 docentes, los cuales están recibiendo formación. Esos docentes han sido enviados a diferentes lugares del país y asignados a los sistemas educativos de los estados miembros federados.

Sin embargo, a pesar de estos importantes logros, nuestro avance hacia una Somalia pacífica y próspera se enfrenta a un obstáculo tremendo: el embargo de armas impuesto a nuestra nación desde 1992, el más prolongado de la historia de las Naciones Unidas. Permítaseme decir claramente que la Somalia de 2023 no es la Somalia de 1992. Hay que tener debidamente en cuenta esta realidad. Es importante señalar los desafíos que las medidas de embargo de armas y los procesos de notificación plantean para las fuerzas de seguridad somalíes. Adquirir las necesarias capacidades letales se ha vuelto una tarea ardua, lo que dificulta la capacidad de las fuerzas para luchar eficazmente contra Al-Shabaab y lograr una paz y estabilidad duraderas en Somalia.

El embargo de armas no beneficia en modo alguno los intereses de Somalia ni a corto ni a largo plazo. Si bien reconocemos la importancia de los esfuerzos internacionales orientados a mantener la paz y la seguridad, nos parece crucial examinar de nuevo la situación considerando los avances que hemos logrado para establecer un sistema eficaz de gestión de armas y municiones, guiándonos por los criterios de referencia propuestos por el equipo técnico de la Oficina de Apoyo de las Naciones Unidas en Somalia, reflejados y refrendados en las resoluciones 2607 (2021) y 2662 (2022). La estrategia nacional de gestión de armas y municiones de Somalia se ha aplicado eficazmente, mediante planes de acción basados en resultados. Hemos avanzado de manera sustancial en materia de registro, teneduría y gestión de arsenales gracias a la creación de una base de datos nacional exhaustiva y centralizada sobre la gestión de armas y municiones en la Somalia actual. Hemos trabajado incansablemente para fortalecer nuestro marco jurídico y normativo, entre otras cosas con la presentación de un proyecto de ley relativo al control de la tenencia, la fabricación, el almacenamiento y el uso de armas de fuego en Somalia. Esas tareas importantes han mitigado sustancialmente los riesgos asociados al tráfico, la posesión ilegal y el uso

indebido de armas y municiones en Somalia. Esas iniciativas son testimonio del compromiso inquebrantable de nuestro Gobierno de mejorar los marcos de gestión de armas y municiones de manera coherente y de conformidad con las normas internacionales.

Habida cuenta de esos importantes logros, ruego a los miembros del Consejo que apoyen nuestro llamamiento para que se levante por completo el embargo de armas a Somalia. Al hacerlo, nos empoderarán para reafirmar nuestra soberanía, luchar con eficacia contra el terrorismo y construir un futuro pacífico y próspero para nuestra nación. La amenaza del terrorismo en Somalia no se limita únicamente a los riesgos en Somalia; es una amenaza para la región, el continente y el mundo en general. Juntos, aprovechemos la oportunidad de liberar todo el potencial de Somalia para crear una sociedad inclusiva y próspera y construir un mundo en el que la paz y la seguridad prevalezcan para siempre.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco a Su Excelencia el Presidente Mohamud su declaración.

Formularé ahora una declaración en mi calidad de Ministro de Estado de los Emiratos Árabes Unidos.

Quiero empezar dando la bienvenida a la sesión de hoy al Excmo. Sr. Hassan Sheikh Mohamud. También deseo dar las gracias a nuestros exponentes de hoy, la Representante Especial del Secretario General Laing, la Directora Ejecutiva McCain y el Representante Especial del Presidente de la Comisión de la Unión Africana para Somalia Souef. Sus exposiciones informativas ofrecieron una visión bien informada y de alto nivel de los complejos desafíos a los que se enfrenta Somalia.

El discurso de Su Excelencia el Presidente Mohamud nos recordó que los propios somalíes tienen la determinación y la visión necesarias para apropiarse de las soluciones a esos desafíos y allanar el camino hacia una sociedad que refleje sus aspiraciones. Los Emiratos Árabes Unidos brindan su pleno apoyo a Somalia en un espíritu de alianza y del respaldo de larga data al país y a su pueblo.

A tal efecto, hoy quiero formular tres observaciones.

En primer lugar, es importante apoyar la visión nacional de Somalia. En los últimos meses, el Gobierno Federal de Somalia ha demostrado su compromiso con la creación de instituciones estatales que articulen una estrategia orientada al futuro, empezando por centrarse en la reconciliación y en la renovación de su sistema electoral. Nos alienta el hecho de que el Gobierno haya dado pasos, a través de la negociación y el diálogo, para alcanzar los acuerdos y compromisos necesarios en todos esos procesos.

Encomiamos en particular la atención prestada a la mejora de la cooperación y los intercambios entre el Gobierno Federal de Somalia y los estados miembros federados a través del Consejo Consultivo Nacional. Los debates inclusivos orientados a alcanzar un acuerdo político sobre el reparto de poder y otras cuestiones pendientes del federalismo son positivos, especialmente en el contexto del proceso de revisión constitucional. Mediante la adhesión a los principios de respeto mutuo, diálogo y compromiso, y la puesta en marcha de mecanismos de reconciliación, es posible construir una Somalia que refleje las aspiraciones de todo su pueblo.

A pesar de esos logros, la constante violencia en Las Anod y las consiguientes bajas civiles son motivo de gran preocupación. Los Emiratos Árabes Unidos apoyan firmemente todos los esfuerzos que se realizan para distender las tensiones mediante el diálogo. Encomiamos los esfuerzos que realiza el Gobierno Federal de Somalia en ese sentido.

En segundo lugar, se debe hacer mayor hincapié en el apoyo a la lucha contra Al-Shabaab.

Hoy, todos coincidimos en que el problema más grande de Somalia para lograr sus aspiraciones políticas y socioeconómicas es el terrorismo internacional en su territorio. Los Emiratos Árabes Unidos están muy preocupados por el aumento de los ataques de Al-Shabaab contra civiles y agentes de seguridad, incluidos los dirigidos contra el personal y las instalaciones de la Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia (ATMIS). En el primer trimestre de 2023, el número de incidentes relacionados con el terrorismo superó todos los promedios trimestrales anteriores registrados desde 2016.

La lucha contra Al-Shabaab es ya una lucha internacional y, en los últimos meses, el Gobierno de Somalia ha adoptado medidas que refuerzan sus instituciones de seguridad y ha dejado claro que el desmantelamiento de Al-Shabaab es prioridad. Entre ellas figuran también los logros alcanzados en la aplicación del embargo de armas relativo a Al-Shabaab, el refuerzo de su sistema de gestión de armas y la celebración de intercambios periódicos en el contexto del grupo de trabajo sobre el mecanismo de armas y municiones. Aún queda mucho por hacer. Las mayores posibilidades de éxito surgirán del establecimiento de un equilibrio entre el avance de las operaciones ofensivas y la consolidación de las zonas liberadas del control de Al-Shabaab.

Además, es necesario asegurarse el apoyo de las comunidades locales mientras se sigue avanzando para evitar que Al-Shabaab aproveche los vacíos de

seguridad. Es responsabilidad del Consejo de Seguridad estar atento a las necesidades de Somalia en esta coyuntura crítica. Ello significa garantizar que las herramientas que utiliza el Consejo sean idóneas y que las medidas adoptadas para limitar a los agentes perversos en interés de un Estado procuren ayudar y no obstaculizar las necesidades de seguridad de su población.

A medida que avanzan los debates sobre la retirada de la ATMIS, la coordinación entre todas las partes debe seguir siendo prioritaria para garantizar la sincronización entre las Naciones Unidas, los asociados regionales de Somalia y los Estados vecinos de primera línea durante la transición.

En tercer lugar, la comunidad internacional debe apoyar la ampliación de las respuestas humanitarias y al cambio climático en Somalia.

Hace unos momentos, escuchamos con detalle la situación sumamente angustiada a la que se enfrentan millones de somalíes cada día. La situación está provocando desplazamientos excesivos e inestabilidad en la región, ya que la sequía ha llevado a cientos de miles de somalíes a buscar refugio en los países vecinos. Como siempre, las mujeres y los niños son los más afectados y constituyen más del 80 % de la población desplazada. Es preciso ampliar y coordinar la asistencia para hacer frente a la doble crisis humanitaria y climática.

Los Emiratos Árabes Unidos colaboran con el Gobierno de Somalia y sus asociados para ayudar a paliar las necesidades humanitarias sobre el terreno. Durante el periodo comprendido entre 2018 y 2023, la asistencia de los Emiratos Árabes Unidos a Somalia ascendió a 194,6 millones de dólares. Los Emiratos Árabes Unidos siguen siendo un asociado de confianza de Somalia y comparten un firme mensaje de apoyo. Seguiremos apoyando al pueblo somalí en su búsqueda de una paz y prosperidad sostenibles.

Vuelvo a asumir las funciones de Presidente del Consejo.

Doy ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Dame Barbara Woodward (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte): Quisiera empezar también dando la bienvenida a nuestra sesión de hoy al Presidente Hassan Sheikh Mohamud y agradeciéndole su importante exposición informativa. También quiero dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General Laing, al Representante Especial del Presidente de la Comisión de la Unión Africana para Somalia Souef, y

a la Directora Ejecutiva McCain, por sus valiosas exposiciones informativas.

Somalia, como sabemos, atraviesa por muchos problemas interrelacionados, y acogemos con satisfacción y encomiamos los logros que ha conseguido.

Permítaseme formular tres observaciones.

En primer lugar, en cuanto a la cuestión humanitaria, nos alivia que la ampliación de todo el sistema haya evitado la hambruna y que la llegada de las lluvias haya puesto fin a la prolongada sequía. Sin embargo, las perturbaciones climáticas y la continuación de los conflictos dejarán a millones de personas desplazadas y enfrentadas a niveles de crisis de inseguridad alimentaria. Por lo tanto, no podemos sentirnos satisfechos ante la magnitud de las necesidades humanitarias. Como ha dicho la Representante Especial del Secretario General, afecta al 50 % de la población.

En segundo lugar, acogemos con satisfacción el compromiso del Presidente Mohamud y sus avances en las reformas políticas y, si se me permite decir, también en las educativas. El Reino Unido apoya los esfuerzos de construcción del Estado en Somalia, incluido el proceso de democratización, y las recientes elecciones locales en Puntlandia representan un hito importante en ese camino. Para que esas reformas tengan éxito, es necesario un proceso inclusivo y consultivo, en consonancia con la revisión constitucional. Alentamos a todas las partes, incluida Puntlandia, a que se impliquen de manera constructiva a tal fin. Una política inclusiva a todos los niveles también será importante en la lucha contra Al-Shabaab.

En tercer lugar, me referiré a la cuestión relativa a la seguridad y la lucha contra el terrorismo. El Reino Unido encomia el impulso que han cobrado las operaciones contra Al-Shabaab en Somalia. Como ha dejado claro el Presidente Mohamud, los avances duraderos se podrán medir teniendo en cuenta la capacidad de mantener y estabilizar esas zonas liberadas. Por consiguiente, aliento a Somalia a que siga trabajando con las Naciones Unidas y sus asociados a fin de coordinar los esfuerzos de estabilización y priorizar las inversiones destinadas a la reconciliación como base para el progreso a largo plazo.

Además de los logros en materia de seguridad que tanto le costó alcanzar, Somalia ha seguido adoptando medidas decisivas para preparar la transición en materia de seguridad. Alentamos a la comunidad internacional a que mantenga su apoyo a Somalia a fin de crear un sector de la seguridad sostenible, asequible y responsable

que pueda asumir la responsabilidad plena de la seguridad de Somalia cuando se retire la Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia (ATMIS) a finales de 2024. El Consejo de Seguridad tiene una función importante que desempeñar, al apoyar a la ATMIS en el desempeño de sus funciones esenciales y la planificación de una reducción estratégica, y responder a las necesidades de Somalia a medida que el país asume su responsabilidad. Acogemos con beneplácito la disposición del Gobierno Federal de Somalia a reforzar la gestión de armas y municiones. Los parámetros de referencia de la resolución 2662 (2022) fueron recomendados por expertos técnicos para impedir que las armas lleguen a manos de Al-Shabaab. Instamos a todos los asociados a que se sumen a nosotros para ayudar a Somalia a seguir avanzando en relación con esos parámetros de referencia, a fin de facilitar el levantamiento del control de armamentos impuesto al Gobierno.

Apoyamos los esfuerzos del Presidente Mohamud para debilitar Al-Shabaab desde el punto de vista militar, financiero e ideológico. Por conducto del Consejo, y como asociado y amigo comprometido a largo plazo de Somalia, el Reino Unido seguirá apoyando al país en su camino hacia la paz y la prosperidad.

Sra. Evstigneeva (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Acogemos con beneplácito la participación del Presidente Hassan Sheikh Mohamud en la sesión de hoy y le damos las gracias por su declaración al Consejo en este momento de importancia crítica para su país, Somalia. Quisiéramos dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General para Somalia y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM), Sra. Catriona Laing, y al Jefe de la Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia (ATMIS), Sr. Mohamed El-Amine Souef, por la información que han proporcionado sobre el curso de los acontecimientos en el país. Asimismo, damos las gracias a la Directora Ejecutiva del Programa Mundial de Alimentos, Sra. Cindy McCain, por su exposición informativa.

Rusia respalda plenamente los esfuerzos de Somalia en la lucha contra el extremismo y en las esferas de la construcción del Estado y la consolidación de la paz. En los últimos meses, se ha observado un impulso positivo en esos procesos. El Consejo Consultivo Nacional se ha reunido periódicamente. El año pasado, el Gobierno Federal y los estados miembros federados de Somalia lograron alcanzar un acuerdo de reparto de poder. Este año, se han concertado acuerdos importantes en relación con la política fiscal federal, el modelo electoral futuro y el proceso de revisión constitucional.

El refuerzo de las fuerzas de seguridad nacionales está en marcha. Esperamos que todos los participantes en el proceso político somalí, incluidos los dirigentes de los estados de Puntlandia y Somalilandia, sigan aunando esfuerzos para instaurar un modelo de sistema federal sostenible en el país. Al mismo tiempo, apoyamos indefectiblemente la necesidad de garantizar la integridad territorial y la unidad de Somalia.

Constatamos que la situación humanitaria en todo el país sigue siendo frágil. A pesar de la prevención de la hambruna, el número de personas necesitadas sigue siendo muy elevado.

La situación de la seguridad es muy preocupante. El grupo extremista Al-Shabaab aún tiene una influencia significativa en el país, lleva a cabo incursiones periódicas en la capital y la periferia y ha seguido bombardeando el aeropuerto de Mogadiscio. Según el informe del Secretario General (S/2023/443), el número de atentados con artefactos explosivos improvisados en el primer trimestre de este año ha superado las estadísticas de los últimos años. Condenamos enérgicamente todos los atentados terroristas y rendimos homenaje al personal africano de mantenimiento de la paz y al Ejército Nacional Somalí, incluidos aquellos que han dado la vida en acto de servicio. Expresamos nuestras condolencias a Uganda en relación con el mortífero atentado perpetrado el 26 de mayo por Al-Shabaab contra una base de operaciones de avanzada de la ATMIS en la región de Bajo Shabelle (Somalia). Sin embargo, observamos que las operaciones ofensivas del Ejército Nacional Somalí han permitido hacer retroceder las posiciones de los extremistas en Galmudug e Hirshabelle. Las autoridades federales también han facilitado un arreglo de la situación en el Estado Sudoccidental. Encomiamos la puesta en marcha, por parte de los vecinos de Somalia, de una iniciativa regional para combatir a Al-Shabaab.

La situación en Laascaanood ha sido otro punto álgido en los últimos meses. Apoyamos los esfuerzos de mediación del Gobierno Federal, los ancianos de los clanes y Etiopía encaminados a solucionar el conflicto armado. Consideramos que, de conformidad con la resolución 2592 (2021), la UNSOM cuenta con el mandato necesario para coordinar y apoyar los esfuerzos de reconciliación entre clanes. Esperamos que la situación se resuelva pronto.

La ATMIS sigue siendo un elemento disuasorio fundamental para las actividades extremistas y otras actividades ilegales en Somalia. A nuestro juicio, es importante fundamentar las decisiones relativas a la ATMIS en

la situación real de la seguridad sobre el terreno y tener en cuenta las prioridades del Gobierno Federal y de los demás Estados de la región. Consideramos que la reducción de la Misión se debe llevar a cabo de conformidad con el plan aprobado por el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana y el Gobierno Federal de Somalia, y sobre la base de la capacidad y la voluntad de las fuerzas armadas de Somalia para garantizar de manera independiente la seguridad del país y de su población. Encomiamos las actividades de la Oficina de Apoyo de las Naciones Unidas en Somalia, que ha venido prestando un importante apoyo material, técnico y logístico a la ATMIS, la UNSOM y al Ejército Nacional Somalí.

En nuestra opinión, la prioridad actual debe ser centrar los esfuerzos de la comunidad internacional en aumentar la eficacia de los organismos federales encargados de hacer cumplir la ley en Somalia, de modo que, para cuando la ATMIS se retire del país, las autoridades nacionales puedan asumir plenamente la responsabilidad de mantener la seguridad en todo el territorio de Somalia. Instamos a que se tengan en cuenta estas consideraciones a la hora de guiar las decisiones, a medida que nos acercamos a la renovación de los mandatos de la ATMIS y la UNSOS a finales de mes.

Sr. Zhang Jun (China) (*habla en chino*): Ante todo, doy la bienvenida al Presidente Hassan Sheikh Mohamud a la sesión de hoy. Su participación ayudará al Consejo de Seguridad a conocer mejor las realidades de Somalia y sus preocupaciones, a fin de prestar al país un apoyo más específico en sus esfuerzos encaminados a alcanzar la estabilidad, el desarrollo y la seguridad. Asimismo, acojo con agrado la primera exposición informativa al Consejo de la nueva Representante Especial del Secretario General, Sra. Laing. He escuchado con atención las exposiciones informativas del Representante Especial de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana, Sr. Souef, y de la Directora Ejecutiva del Programa Mundial de Alimentos, Sra. McCain.

Si bien Somalia ha seguido registrando avances importantes en su proceso político, su transición en materia de seguridad y su reconstrucción nacional, entre otras cosas, aún afronta grandes desafíos. Cuando el Secretario General Guterres visitó Somalia en abril, hizo un llamamiento a las Naciones Unidas y la comunidad internacional para que apoyaran el país. A la luz del informe del Secretario General (S/2023/443), quisiera destacar tres cuestiones.

En primer lugar, debemos seguir avanzando en el proceso político en Somalia. Recientemente, el

Presidente Mohamud presidió varias reuniones del Consejo Consultivo Nacional y examinó activamente con los estados miembros federados cuestiones importantes en relación con el sistema federal y la estructura de seguridad nacional, entre otras cosas. China exhorta al Gobierno Federal de Somalia a que aumente la confianza entre las partes a través del diálogo con los estados miembros federados, a fin de encontrar soluciones para lograr una paz y una estabilidad duraderas en el país.

La comunidad internacional debe respetar la soberanía y la integridad territorial de Somalia, defender el principio dirigido y protagonizado por los somalíes y prestar un apoyo constructivo. Nos oponemos a cualquier medida que socave la soberanía y la integridad territorial de Somalia y conduzca a la desunión del país. En Las Anod, siguen produciéndose enfrentamientos entre las fuerzas de seguridad de Somalilandia y las milicias locales. Instamos a las partes en el conflicto a que detengan las hostilidades de inmediato, retiren sus fuerzas, establezcan un diálogo y protejan eficazmente la seguridad de la población.

En segundo lugar, hay que acelerar la transición en materia de seguridad. La amenaza terrorista que representa Al-Shabaab dista de haberse eliminado. China condena enérgicamente los atentados perpetrados hace poco por Al-Shabaab contra el hotel Pearl Beach, en Mogadiscio, y el campamento de la Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia (ATMIS), entre otros, y expresa sus condolencias por los soldados de las fuerzas de mantenimiento de la paz que han fallecido en los atentados, entre ellos los soldados ugandeses.

En la actualidad, la transición de Somalia en materia de seguridad se encuentra en una fase crítica. El Gobierno de Somalia debe acelerar la creación de capacidad de sus fuerzas de seguridad y mejorar sus capacidades independientes de lucha contra el terrorismo. China acoge con satisfacción la iniciativa de Estados de primera línea alcanzada entre Somalia, Djibouti, Etiopía y Kenya y el aumento de la cooperación regional en el ámbito de la lucha contra el terrorismo para salvaguardar la seguridad común. En vista de la evolución de los acontecimientos, el Consejo de Seguridad debe examinar y ajustar las medidas de embargo de armas impuestas a Somalia y respaldar al país en el fortalecimiento de sus capacidades de defensa.

China valora las importantes contribuciones que ha hecho la ATMIS a la seguridad y la estabilidad de Somalia. El Consejo de Seguridad está examinando la cuestión de la transición de la ATMIS. Esperamos que

el Gobierno de Somalia intensifique la coordinación y la cooperación con la ATMIS, avance de forma constante en el plan de reducción de la Misión y garantice el traspaso continuo y ordenado de las responsabilidades de seguridad. A la espera de la retirada de la ATMIS, la Unión Europea y otros contribuyentes financieros pertinentes deben prestar a la ATMIS un apoyo financiero suficiente, sostenible y previsible.

En tercer lugar, debemos promover el desarrollo y lograr una paz duradera. Durante su visita a Somalia, el Secretario General Guterres hizo un llamamiento para ayudar a Somalia a fortalecer la resiliencia social y mejorar la seguridad y la estabilidad mientras lleva a cabo operaciones de lucha contra el terrorismo. En las zonas recuperadas durante operaciones militares, el Gobierno de Somalia debe satisfacer las necesidades básicas de la población, promover un mayor sentimiento de pertenencia nacional y mantener una estabilidad duradera.

En la actualidad, la situación humanitaria en Somalia es desoladora: la mitad de la población necesita ayuda humanitaria con urgencia y 6,6 millones de personas se enfrentan a problemas de seguridad alimentaria. La comunidad internacional debe intensificar la asistencia humanitaria y garantizar el desembolso puntual de los fondos humanitarios. Somalia también debe mejorar el acceso humanitario y respaldar las operaciones humanitarias internacionales. La Representante Especial Laing debe desempeñar un papel coordinador, movilizar recursos internacionales y crear las condiciones propicias para el desarrollo y la estabilidad de Somalia.

El futuro de Somalia debe estar en manos del pueblo somalí. Como buen amigo y asociado de Somalia, China siempre ha respaldado firmemente al país en sus esfuerzos encaminados a lograr una paz y un desarrollo duraderos y la reconstrucción nacional, mejorar su capacidad de lucha contra el terrorismo y mantener la estabilidad. Desde el año pasado, hemos proporcionado dos lotes de ayuda alimentaria de emergencia, participado en la cooperación práctica en esferas como la agricultura, la educación y la pesca y contribuido a la reconstrucción de Somalia. China está dispuesta a colaborar con la comunidad internacional para contribuir aún más al logro de una paz y una estabilidad duraderas en Somalia.

Sr. Afonso (Mozambique) (habla en inglés): Tengo el honor de formular esta declaración en nombre de los tres miembros africanos del Consejo de Seguridad, a saber, el Gabón, Ghana y Mozambique (A3).

Elogiamos encarecidamente a los Emiratos Árabes Unidos por su liderazgo a la hora de convocar la

importante sesión informativa de hoy sobre Somalia, nuestro país hermano.

En primer lugar, deseamos reconocer la presencia en este Salón del Presidente de la República Federal de Somalia, Excmo. Sr. Hassan Sheikh Mohamud. Acogemos con beneplácito su participación en la sesión de hoy y concedemos gran importancia a la exposición informativa que acaba de formular.

El A3 acoge con satisfacción el nombramiento de la Sra. Catriona Laing como Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM). Confiamos en que la Sra. Laing se basará en la labor encomiable desempeñada por su predecesor, el Sr. James Swan, y cumplirá con eficacia su mandato como Jefa de la UNSOM.

Damos las gracias al Representante Especial de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana para Somalia, Excmo. Sr. Embajador Mohamed El-Amine Souef, y a la Directora Ejecutiva del Programa Mundial de Alimentos, Sra. Cindy McCain, por sus exhaustivas exposiciones informativas.

Felicitamos al Gobierno de Somalia, bajo la competente dirección del Presidente Hassan Sheikh Mohamud, por los esfuerzos que está desplegando para luchar contra Al-Shabaab y restablecer la paz y la estabilidad en todo el país. Los logros alcanzados hasta ahora en la lucha contra el grupo terrorista reflejan la determinación del Gobierno de Somalia de garantizar la seguridad de sus ciudadanos.

El grupo A3 sigue sumamente preocupado por el hecho de que los militantes de Al-Shabaab sigan representando una amenaza considerable para personas inocentes e infraestructuras y propiedades críticas en Somalia y los países vecinos. El Gabón, Ghana y Mozambique condenan en los términos más enérgicos los ataques reiterados de Al-Shabaab contra la población civil, los agentes humanitarios, la Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia (ATMIS) y las fuerzas del Gobierno Federal.

El atentado cometido recientemente por Al-Shabaab contra el hotel Pearl Beach de Mogadiscio constituye un recordatorio aleccionador de su capacidad para eludir al personal de seguridad y perpetrar atentados mortíferos. Instamos encarecidamente al Gobierno de Somalia a que, con el apoyo de la comunidad internacional, redoble sus esfuerzos para combatir esa amenaza y siga fortaleciendo la capacidad de sus fuerzas de seguridad para prevenir atentados de esa índole. Exhortamos al

Consejo y a la comunidad internacional a que sigan respaldando a Somalia para garantizar que su Gobierno pueda combatir de manera eficaz la amenaza del terrorismo dentro de sus fronteras y promover la paz, la seguridad, la estabilidad y el desarrollo en el país.

Consideramos que el mandato de la ATMIS, objeto de negociaciones en la actualidad, debe ser inequívoco y realista y ajustarse a las necesidades de Somalia en materia de seguridad, lo que permitirá a la Misión trabajar con ese país en aras de garantizar la paz y la seguridad en su territorio. Asimismo, nos preocupa que se haya reanudado el conflicto en Laascaanood, en especial en la región de Sool, donde los enfrentamientos violentos entre las fuerzas de Somalilandia y las milicias locales del clan Dhulbahante han causado numerosas bajas, la destrucción de infraestructuras y el desplazamiento de población civil. En ese contexto, saludamos los avances conseguidos en la aplicación del acuerdo alcanzado en la conferencia de reconciliación en el Estado Sudoccidental. Instamos a todas las partes a que sigan trabajando en pro de la plena aplicación de los términos del acuerdo como medio para fomentar la paz y la estabilidad en la región. Con el fin de garantizar que el pueblo de Somalia pueda seguir viviendo en paz y progresando, es necesario preservar el espacio democrático, la libertad de expresión y la transparencia.

En cuanto a la retirada de la ATMIS, la situación actual de la seguridad en el país sigue siendo motivo de gran preocupación. Por ello, la reducción de los contingentes de la ATMIS debe llevarse a cabo de manera coordinada, con base en la generación de fuerzas por parte de las fuerzas de seguridad somalíes, a fin de evitar nuevos desafíos en el ámbito de la seguridad. En ese contexto, el A3 apoya plenamente los llamamientos del Gobierno de Somalia en pro del levantamiento completo del embargo de armas. Es fundamental que Somalia pueda formar un ejército sólido que asuma sus responsabilidades en materia de seguridad, lo cual solo podrá lograrse si se levanta el embargo de armas, como ha manifestado anteriormente el Presidente de Somalia. No se debe negar al pueblo y al Gobierno somalíes el derecho soberano de legítima defensa frente a los atentados terroristas. Instamos al Consejo a que atienda los reiterados llamamientos del Presidente Hassan Sheikh Mohamud y de su Gobierno y apoye las medidas que han adoptado para liberar los territorios y garantizar la seguridad del pueblo somalí. Celebramos la noticia relativa a la finalización de la construcción del almacén de municiones en Jazeera (Mogadiscio), lo cual supone un avance importante en los esfuerzos que se están

realizando para mejorar la gestión por Somalia de su legítima defensa.

Aplaudimos al Gobierno Federal de Somalia por sus constantes esfuerzos orientados a promover sus prioridades nacionales, en especial en lo que respecta al proceso de construcción del Estado a través del diálogo político, como demuestran las productivas reuniones del Consejo Consultivo Nacional. Entre los logros alcanzados en la construcción del Estado destacan el acuerdo sobre un modelo de federalismo fiscal, las enmiendas a la estructura de seguridad nacional y un acuerdo en que se expone un modelo electoral de un voto por persona. Consideramos que son logros relevantes. En el mismo sentido, es alentador observar que se está intentando fomentar el diálogo entre el Gobierno Federal de Somalia y los estados miembros federados. La determinación de encontrar una solución pacífica y beneficiosa para todas las partes en ese conflicto prolongado ha quedado demostrada con la elección del Sr. Abdikarim Hussein Guled y de la Sra. Edna Adan como enviados especiales para las negociaciones. La estabilidad y el desarrollo de la región dependen de esos esfuerzos dirigidos a resolver el conflicto de forma pacífica. Sin embargo, lamentamos que las autoridades de Puntlandia no hayan participado en las reuniones del Consejo Consultivo Nacional. Alentamos al Presidente Hassan Sheikh Mohamud a proseguir con sus esfuerzos de reconciliación, a fin de que Puntlandia regrese a la mesa de negociaciones. Instamos a las autoridades de Puntlandia a priorizar los intereses de Somalia. Es imprescindible que todas las partes interesadas se impliquen de manera constructiva y trabajen en pro de una Somalia pacífica y próspera.

La determinación y la resiliencia de Somalia ante los problemas surgidos durante su búsqueda del progreso económico y el desarrollo son inspiradoras. Se ha promulgado una legislación clave y el federalismo fiscal ha avanzado, lo que permite que Somalia esté a tiempo de respetar el plazo previsto —finales de 2023— para concluir la Iniciativa para los Países Pobres Muy Endeudados. A pesar de ese logro, los efectos perniciosos del cambio climático en la actividad económica y el bajo nivel de movilización de ingresos internos son solo dos de los numerosos obstáculos que aún debe superar el país. En ese sentido, alentamos a Somalia a seguir avanzando por la senda del crecimiento económico y el desarrollo, centrándose en la adopción de medidas encaminadas a reforzar la estabilidad macroeconómica y aumentar la movilización de ingresos internos. Además, instamos a la comunidad internacional a seguir apoyando los numerosos programas de desarrollo económico de

Somalia. Ese objetivo puede alcanzarse por medio del aumento de la financiación, las iniciativas de asistencia técnica y fomento de la capacidad y los proyectos de efecto rápido. Al respaldar a Somalia en sus esfuerzos por fortalecer su economía, la comunidad internacional contribuirá a la paz y la prosperidad del país.

Millones de somalíes siguen sufriendo las consecuencias de la sequía, el conflicto y las inundaciones, a pesar de la intensificación de la labor humanitaria. Si bien se ha conseguido aliviar en cierta medida el sufrimiento de la población, persisten niveles elevados de inseguridad alimentaria, malnutrición y enfermedades. La comunidad humanitaria calcula que más de 7,6 millones de personas necesitan ayuda. Sin embargo, solo ha podido financiar el 28 % del plan de respuesta humanitaria para 2023. Con el fin de contribuir a la recuperación de Somalia, la comunidad internacional debe seguir prestando ayuda humanitaria y asistencia para el desarrollo a largo plazo que tenga en cuenta las cuestiones climáticas. Instamos a que continúe la colaboración indispensable entre el Gobierno de Somalia y los agentes humanitarios, necesaria para mitigar los riesgos y aliviar el sufrimiento.

El grupo A3 desea expresar su agradecimiento a la Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia por su apoyo al Gobierno de Somalia en su búsqueda de la paz y la seguridad, a pesar de las dificultades por las que atraviesa la Misión en términos financieros y logísticos.

El Gabón, Ghana y Mozambique exhortan encarecidamente a la comunidad internacional en general y al Consejo de Seguridad en particular a que presten asistencia a la ATMIS y a las fuerzas de seguridad somalíes, incluso mediante las cuotas de las Naciones Unidas, para que puedan cumplir sus responsabilidades con eficacia.

El grupo A3 hace extensivo su agradecimiento a todos los que contribuyen a los esfuerzos de estabilización de Somalia. Los instamos a que sigan apoyando al país y a su pueblo. Juntos, podremos poner fin al reino del terror de Al-Shabaab en Somalia y abrir un periodo de paz y riqueza para Somalia y su pueblo.

El Gabón, Ghana y Mozambique reafirman su solidaridad con el pueblo y el Gobierno de Somalia y su compromiso de defender la independencia, la integridad territorial y la soberanía de ese país. El grupo A3 está dispuesto a acompañar a Somalia en ese viaje.

Sr. Moretti (Brasil) (*habla en inglés*): Como han hecho otras delegaciones, doy una cálida bienvenida a

Su Excelencia el Presidente Hassan Sheikh Mohamud. Agradezco a la Representante Especial Laing, al Representante Especial El-Amine Souef y a la Directora Ejecutiva McCain sus valiosas exposiciones informativas.

Reconocemos la labor emprendida por el Gobierno Federal de Somalia para lograr avances en las principales prioridades nacionales, incluido el fortalecimiento del diálogo con los estados miembros federados. La unidad política y la cooperación efectiva en favor del pueblo somalí son fundamentales para seguir construyendo el Estado, la paz y el desarrollo sostenible.

Encomiamos los esfuerzos de Somalia por avanzar en la aplicación de su estructura de seguridad nacional en paralelo a las fases de la reducción en curso de la Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia (ATMIS). El Consejo de Seguridad y todas las partes pertinentes deben ayudar a Somalia a superar de forma sostenida el desafío clave que supone un traspaso de seguridad adecuado.

Como destacó el Secretario General en su último informe (S/2023/443), la cooperación regional sigue siendo esencial para resolver los problemas de seguridad regional. Encomiamos los esfuerzos realizados para establecer la iniciativa “Estados de primera línea”. Acogemos con satisfacción el compromiso compartido por Djibouti, Etiopía, Kenya y Somalia de ampliar las operaciones contra Al-Shabaab, respetando plenamente el derecho internacional de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario, y de coordinar plenamente las acciones para consolidar los logros en materia de seguridad.

El Brasil reitera su reconocimiento por la valiente labor realizada por el personal de la ATMIS y las fuerzas de seguridad somalíes en apoyo de la paz y la seguridad en el país. Si bien encomiamos sus logros en la lucha contra Al-Shabaab, el aumento de los incidentes relacionados con el terrorismo no deja de ser alarmante, especialmente por el creciente uso de artefactos explosivos improvisados. A ese respecto, reconocemos la labor realizada por el Servicio de Actividades relativas a las Minas en la prestación de servicios de mitigación de las amenazas. Y, una vez más, condenamos en los términos más enérgicos el atroz ataque contra la base de operaciones de avanzada de la ATMIS en la que prestaban servicios efectivos ugandeses en el Bajo Shabele. Expresamos nuestras condolencias a las familias de las víctimas.

El Brasil comparte con otros miembros del Consejo la grave preocupación por la violencia en Las Anod. Reiteramos nuestro pleno respeto de la soberanía, la

integridad territorial, la independencia política y la unidad de la República Federal de Somalia y hacemos un llamamiento a todas las partes para que alcancen urgentemente un acuerdo de alto el fuego.

Apoyamos las nuevas iniciativas de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM) en el marco de su mandato para fomentar el diálogo inclusivo, promover la solución pacífica de controversias y establecer contactos con todas las partes del conflicto.

Encomiamos la labor fundamental que lleva a cabo el Programa Mundial de Alimentos y los organismos humanitarios en Somalia. Al mismo tiempo, como ha señalado la Directora Ejecutiva, la situación humanitaria sigue siendo grave. Una parte importante de la población está al borde de la hambruna, y para muchos, la vida es una lucha diaria simplemente para comer. A fin de prevenir los conflictos es fundamental contar con una financiación adicional y flexible para la seguridad alimentaria.

Pedimos a Somalia que redoble sus esfuerzos para fortalecer la gobernanza, fomentar la reconciliación de las comunidades y proporcionar servicios esenciales en las zonas sumamente afectadas por la inseguridad alimentaria. Si se combinan con un aumento de la asistencia humanitaria, esos recursos serán fundamentales para consolidar los logros en materia de seguridad.

Para concluir, el Brasil reitera que seguirá apoyando a Somalia y subraya la importancia de la plena aplicación de los mandatos de la ATMIS, la UNSOM y la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo en Somalia.

Sra. Dautllari (Albania) (*habla en inglés*): Puesto que es la primera vez que la Sra. Laing informa al Consejo, quisiera felicitarla por haber asumido sus funciones como nueva Representante Especial del Secretario General para Somalia y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM) y desearle mucha suerte. Puede contar con nuestro apoyo. También agradezco al Representante Especial del Presidente de la Comisión de la Unión Africana para Somalia, Sr. Mohamed El-Amine Souef, y a la Directora Ejecutiva del Programa Mundial de Alimentos, Sra. Cindy McCain, sus exposiciones informativas. Albania da la bienvenida a esta sesión al Presidente de Somalia, Excmo. Sr. Hassan Sheikh Mohamud.

Acogemos con satisfacción los esfuerzos realizados por Somalia para avanzar en la aplicación de sus principales prioridades nacionales desde que el Presidente Mohamud asumió el cargo el año pasado. En términos políticos, a pesar de la restringida cooperación entre

Puntlandia y el Gobierno Federal, nos sentimos alentados por el acercamiento entre el Gobierno Federal y los estados miembros federados, que ha dado como resultado, entre otras cosas, la creación de la autoridad nacional de ingresos y el organismo de planificación y asignación.

Además, la decisión de adoptar para Somalia un modelo electoral de un voto por persona, y las históricas elecciones celebradas el 25 de mayo en Puntlandia supusieron un hito democrático, al permitir que se escuchara la voz de sus ciudadanos. Esos logros deben ir seguidos de un proceso de revisión constitucional que incluya más a las mujeres, los jóvenes y los grupos marginados y que amplíe y proteja más su espacio cívico.

Volviendo ahora a la situación de la seguridad, la lucha contra Al-Shabaab ha sido notable en cuanto a liberación de territorios y ataque a sus finanzas. En ese sentido, el acuerdo alcanzado entre Somalia y sus vecinos para crear la iniciativa de los Estados de primera línea podría ser crucial para avanzar en esa lucha mientras continúa la transición en materia de seguridad. No obstante, la comunidad internacional no debe escatimar esfuerzos para ayudar a Somalia con la prestación de servicios en las zonas liberadas.

Al-Shabaab sigue siendo una amenaza para la seguridad del país. Albania condena en los términos más enérgicos el atentado terrorista perpetrado el 26 de mayo contra la base de la Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia (ATMIS). Expresamos nuestras condolencias a las familias de las víctimas y al pueblo y el Gobierno de Uganda. Rendimos homenaje a los efectivos de la ATMIS, que siguen prestando servicios y contribuyendo a la paz en Somalia. También reconocemos los logros alcanzados por Somalia al asumir las responsabilidades en materia de seguridad y generación de fuerzas, así como sus esfuerzos positivos para fortalecer su capacidad de gestión de armas y municiones, que hay que continuar.

Mi delegación también está preocupada por el conflicto en curso en Laascaanood. Instamos al Gobierno a que continúe sus esfuerzos de distensión en coordinación con los asociados multilaterales y bilaterales y pedimos a las partes en conflicto que alcancen un alto el fuego para poner fin a las catastróficas consecuencias humanitarias, la destrucción de infraestructura y el desplazamiento de civiles.

Esto me lleva a la última cuestión. A pesar de los avances de Somalia en el marco de la Iniciativa Reforzada para los Países Pobres Muy Endeudados, y las medidas que mitigan el riesgo de hambruna, nos preocupan

gravemente la situación humanitaria y el número de personas afectadas por el conflicto y el cambio climático. Nos sumamos al llamamiento urgente de Somalia y del Secretario General para cubrir el déficit de financiación del plan de respuesta humanitaria 2023, así como al llamamiento en favor de las iniciativas de desarrollo necesarias para reforzar la resiliencia de las comunidades.

Lamentablemente, las mujeres y los niños siguen siendo el grupo de desplazados más afectado, ya que son el blanco más frecuente de las violaciones de los derechos humanos, la violencia sexual y el reclutamiento. Hacemos un llamamiento a todas las partes para que cumplan con sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos y para que las autoridades hagan rendir cuentas a los responsables de violaciones de derechos humanos.

Sr. Ishikane (Japón) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Representante Especial del Secretario General para Somalia, Sra. Catriona Laing, al Representante Especial de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana para Somalia y Jefe de la Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia (ATMIS), Sr. Mohamed El-Amine Souef, y a la Directora Ejecutiva del Programa Mundial de Alimentos (PMA), Sra. Cindy McCain, por sus esclarecedoras exposiciones informativas. Asimismo, quisiera dar una calurosa bienvenida al Presidente de Somalia, Excmo. Sr. Hassan Sheikh Mohamud, a quien doy las gracias por su participación en la sesión de hoy.

Este mes, Somalia alcanza un importante punto de inflexión en su transición en materia de seguridad. A medida que avanza la primera fase de la reducción de la ATMIS, las fuerzas de seguridad somalíes asumen ahora una mayor responsabilidad a la hora de proteger su propia tierra y su propio pueblo. Quisiera rendir homenaje a todo el personal de la ATMIS y de las fuerzas de seguridad somalíes por su dedicación a la paz y la estabilidad en Somalia y la región. Condenamos el reciente atentado terrorista perpetrado contra la base de operaciones de avanzada de la ATMIS en Bajo Shabelle. Expresamos nuestras más sinceras condolencias a los familiares de aquellos que perdieron la vida y deseamos una pronta recuperación a los heridos.

Acogemos con beneplácito los continuos avances operacionales del Ejército Nacional Somalí, con la ayuda de las fuerzas de defensa comunitarias. Si bien se espera una ulterior ampliación de las operaciones del Ejército Nacional Somalí hacia el sudoeste, también es fundamental afianzar el control de la seguridad del Gobierno en

las zonas recién liberadas a fin de debilitar a Al-Shabaab y evitar que se repitan sus incursiones. Es de suma importancia crear fuerzas de contención suficientes en esas zonas y, a tal efecto, acelerar la reforma del sector de la seguridad del país debe seguir siendo una prioridad. Felicitamos a los países vecinos que aportan contingentes a la ATMIS por su apoyo constante en la generación de fuerzas para las fuerzas somalíes y en la creación de capacidad. Además, encomiamos la labor fundamental que desempeñan la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia y la Oficina de Apoyo de las Naciones Unidas en Somalia en apoyo de la ATMIS.

El plan de transición de Somalia es un empeño a largo plazo que exige esfuerzos constantes encaminados al logro de la buena gobernanza mediante el fomento de la capacidad institucional. En este sentido, el Japón valora sobremedida y respalda el firme liderazgo demostrado por el Presidente Mohamud en circunstancias difíciles.

La ampliación de la autoridad del Estado debe dimanar de la garantía de un mayor bienestar social mediante la prestación fiable de servicios básicos. Eso contribuirá a ganar la confianza de la población, que es primordial para reducir las capacidades de Al-Shabaab en todo el país.

Las entidades de las Naciones Unidas y las organizaciones humanitarias deben promover una asistencia integral y coordinada. El hincapié que el propio Presidente Mohamud hizo en la educación del pueblo somalí es de importancia fundamental. En este sentido, también se debe considerar y abordar adecuadamente los efectos del cambio climático.

Por su parte, mi país ha contribuido al desarrollo de las capacidades de los funcionarios de los Gobiernos locales instaurando programas de capacitación en el Japón para contribuir a los esfuerzos de consolidación de las instituciones de Somalia. Además, hemos proporcionado asistencia alimentaria de emergencia en la región a través del PMA, a fin de paliar la inseguridad alimentaria y hacer frente a las necesidades inmediatas. El sistema de coordinadores residentes se debe utilizar con eficacia y debe ocupar un lugar central en nuestros esfuerzos. La Comisión de Consolidación de la Paz, con su capacidad singular de asesoramiento, acercamiento y convocatoria, también puede desempeñar un papel importante en la transición, como complemento de la construcción del Estado dirigida por Somalia.

Los conflictos entre clanes y dentro de ellos constituyen otro desafío para la seguridad en Somalia. La compleja dinámica de los clanes se encuentra profundamente

arraigada en la política nacional, y la convivencia pacífica entre los diferentes clanes debe ser el cimiento de la estabilidad del país. La violencia continua en Laascaanood, que ha causado numerosas bajas civiles y desplazados, es motivo de grave preocupación. Encomiamos el diálogo nacional en curso dirigido por Somalia. Todas las partes deben actuar con la máxima moderación a fin de crear un entorno propicio para la reconciliación.

El éxito de la transición en Somalia es fundamental para la paz y la estabilidad en toda la región. Necesita el apoyo constante de la comunidad internacional, y el Japón sigue decidido a desempeñar el papel que le corresponde en ese sentido.

Sr. DeLaurentis (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana para Somalia, Sr. Souef, y a la Directora Ejecutiva del Programa Mundial de Alimentos, Sra. McCain, por sus excelentes exposiciones informativas. Damos una cordial bienvenida a la Sra. Catriona Laing al asumir el cargo de Representante Especial del Secretario General para Somalia. Ha llegado en un momento crítico y su liderazgo será de importancia fundamental en los próximos meses. Asimismo, damos una cordial bienvenida al Presidente, Excmo. Sr Hassan Sheikh Mohamud, a quien damos las gracias por su contribución a la sesión de hoy.

Felicitamos a Somalia por el empeño demostrado en la lucha contra Al-Shabaab y el restablecimiento de la seguridad y la estabilidad en el país. Es una muestra patente del deseo del pueblo somalí de paz, estabilidad, prosperidad y buena gobernanza. Para superar los desafíos pendientes en Somalia es necesario mantener el impulso positivo en el ámbito de la seguridad, la reconciliación política y el desarrollo económico. Liberar el territorio que queda en manos de Al-Shabaab en Somalia central y garantizar que las comunidades locales reciban el apoyo que necesitan para recuperarse es primordial a la hora de crear las condiciones necesarias para el éxito de las operaciones más al sur. Un debate inclusivo de las propuestas del Consejo Consultivo Nacional sobre la Constitución y las elecciones es fundamental para garantizar que dichos cambios cuenten con un amplio apoyo popular.

Se necesita mucho para lograr un alto el fuego que ponga fin a la violencia en Laascaanood, permitir y facilitar el acceso sin trabas de la asistencia humanitaria e iniciar un diálogo constructivo para resolver la controversia. Acogemos con beneplácito los recientes esfuerzos del Gobierno Federal de Somalia en ese sentido.

Reforzar la gestión financiera del sector público, llevar a cabo investigaciones exhaustivas y creíbles de las denuncias de corrupción y hacer que los responsables rindan cuentas son imprescindibles para fomentar la confianza de los ciudadanos en el Gobierno. También debemos proseguir nuestros esfuerzos colectivos para responder a la emergencia humanitaria en curso que, como todos hemos escuchado esta mañana, amenaza a casi la mitad de la población de Somalia.

En particular, nos alienta la determinación de Somalia de encabezar los esfuerzos para restablecer la seguridad y la estabilidad en el país, y los Estados Unidos siguen decididos a asociarse con Somalia para lograr esos objetivos comunes. Seguimos trabajando para ultimar nuestra contribución al fondo fiduciario de las Naciones Unidas para las fuerzas de seguridad somalíes, y animamos a otros donantes a que apoyen los esfuerzos del Ejército Nacional Somalí por conducto de ese mecanismo. A pesar de los esfuerzos significativos de asistencia que se están llevando a cabo, aún persisten lagunas. Debemos trabajar de consuno y pensar de forma creativa sobre la manera de subsanar esas deficiencias a fin de hacer posible la estabilidad a largo plazo, el crecimiento económico y la buena gobernanza en Somalia.

Por último, acogemos con beneplácito los progresos constantes de Somalia en relación con los parámetros señalados en el informe del Secretario General de septiembre de 2022 (S/2022/698) al evaluar la solicitud del país de que se levante plenamente el embargo de armas impuesto al Gobierno Federal. Esperamos con interés seguir avanzando y colaborar de cerca con nuestros asociados en el Consejo de Seguridad sobre esta cuestión cuando se renueve en noviembre el régimen de sanciones del Comité establecido en virtud de la resolución 751 (1992) relativa a Al-Shabaab.

Sr. Pérez Loose (Ecuador): Damos la bienvenida a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Catriona Laing, a quien deseamos éxito en sus labores. Agradecemos el trabajo realizado por el Sr. Swan y tomamos nota de la información que nos han dado el Sr. El-Amine Souef y la Sra. McCain. Reconozco y acojo con satisfacción la presencia del Presidente de Somalia en esta sesión.

Lamentamos los enfrentamientos entre los cuerpos de seguridad y las fuerzas de la oposición en la ciudad de Garoowe, donde fallecieron una veintena de personas, incluidos civiles. Llamamos a que se reduzcan las tensiones y se retorne a la calma. Alentamos a que continúe el proceso de revisión constitucional sobre la base

de un consenso inclusivo, de manera que se asegure la participación efectiva de las mujeres, la juventud y las comunidades marginales, con miras a lograr la paz duradera, para lo cual se requiere la voluntad política de los líderes de Somalia. Solo de esa manera se podrá superar la violencia recurrente en varias regiones de Somalia. La situación impide consolidar un ambiente conducente a combatir de manera eficaz la amenaza que representa el grupo terrorista Al-Shabaab para la paz y la seguridad de Somalia y de la región. El Ecuador condena los atentados terroristas contra la población civil y contra la Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia (ATMIS), como el ocurrido el 26 de mayo en la base de operaciones de avanzada de la ATMIS, en el que varios soldados ugandeses perdieron la vida y otros quedaron gravemente heridos. Esta violencia recurrente, agravada exponencialmente por el terrorismo de Al-Shabaab, que condenamos, ha provocado un significativo número de víctimas y decenas de miles de desplazados. A ello se suman sequías e inundaciones, que agudizan aún más la ya precaria situación humanitaria.

Efectivamente, según el informe del Secretario General (S/2023/443), se prevé que aproximadamente 6,6 millones de personas en Somalia experimentarán altos niveles de inseguridad alimentaria aguda, de nivel de crisis o peor, en estos meses. Nos preocupa que el grupo terrorista Al-Shabaab siga suponiendo una grave amenaza para la paz, la seguridad y la estabilidad de Somalia y de la región, ante lo cual urge asegurar un cese al fuego y generar un diálogo nacional que favorezca la estabilidad y la recuperación política y económica. Para ello, los esfuerzos y las iniciativas del Gobierno Federal de Somalia, de Etiopía y de los líderes de los clanes son indispensables. Además, los progresos realizados por Somalia en el Consejo Consultivo Nacional de Baidoa, en el que llegaron a acuerdos sobre un modelo fiscal y modificaciones a la estructura de seguridad nacional, deben ser fortalecidos.

Reiteramos la necesidad de preservar el espacio cívico sin restricciones a la libertad de expresión y al trabajo periodístico. El Ecuador considera muy graves las violaciones y los abusos de los derechos humanos contra cientos de niños durante este período. Reprochamos los ataques contra escuelas y hospitales, así como el reclutamiento, el secuestro y el desplazamiento de niños y niñas, cuyo retorno seguro y voluntario debe ser garantizado. Hacemos un llamado a la comunidad internacional para que siga apoyando los esfuerzos de protección de civiles en Somalia, también en relación con el proceso de transición de la ATMIS. Destacamos

la centralidad de los esfuerzos de la Unión Africana, las organizaciones subregionales y los mecanismos regionales en las operaciones de paz. El Ecuador saluda estos avances y expresa su apoyo a toda iniciativa que favorezca la eficiencia y la efectividad de las operaciones de paz bajo el estricto respeto de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario. Creemos, además, que es necesario contar con sistemas que permitan un manejo responsable y transparente de los recursos y garanticen la rendición de cuentas y el estado de derecho para hacer frente a los retos de seguridad.

Finalmente, coincido con el Secretario General en que, a través del diálogo sostenido, se puede progresar en la agenda de construcción del Estado. Estamos seguros de que, solamente a través de la presencia institucional, el fortalecimiento de los procesos de paz y reconciliación y el apoyo de la comunidad internacional en la implementación de soluciones integrales, podrán superarse los desafíos persistentes en Somalia.

Sra. Gatt (Malta) (*habla en inglés*): Nos sumamos a quienes han dado la bienvenida al Presidente Hassan Sheikh Mohamud a la sesión de hoy. Doy las gracias a la Representante Especial Laing por su exposición informativa y le deseo mucho éxito en su nuevo cargo. También doy las gracias al Representante Especial de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana para Somalia, Sr. El-Amine Souef, y a la Directora Ejecutiva del Programa Mundial de Alimentos, Sra. McCain, por sus exposiciones informativas.

A Malta le complace observar la labor positiva de Somalia, que indica el progreso sostenido del país, y le alienta el acuerdo reciente impulsado por el Consejo Consultivo Nacional sobre un modelo de federalismo fiscal y modificaciones a la estructura de seguridad nacional. En plenos preparativos para las elecciones locales y elecciones a la asamblea del próximo año, reiteramos que solo mediante unas elecciones inclusivas, libres y limpias y un espacio cívico seguro podrán escucharse y representarse todas las voces. Pedimos la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres en los procesos políticos, electorales y constitucionales. Encomiamos los esfuerzos que se están llevando a cabo para aplicar la Carta de las Mujeres Somalíes y el plan de acción nacional sobre las mujeres y la paz y la seguridad, en particular la conversación en curso entre las múltiples partes interesadas de los ministerios federales, la sociedad civil y las mujeres líderes con el apoyo de ONU-Mujeres. No obstante, Malta sigue preocupada por la situación de la seguridad en el país, sobre todo por la violencia que está teniendo lugar en Laascaanood, que

ha causado más de 300 bajas hasta ahora. Acogemos con satisfacción los esfuerzos de alto el fuego del Gobierno de Somalia, Etiopía y los ancianos de los clanes, al tiempo que recordamos a todas las partes las obligaciones que les incumben en virtud del derecho internacional.

Malta condena firmemente todas las ofensivas llevadas a cabo por Al-Shabaab, que siguen representando una amenaza grave para la paz, la seguridad y la estabilidad de Somalia, con el uso cada vez mayor de artefactos explosivos improvisados y atentados complejos, de los cuales el más reciente tuvo por objetivo una base de operaciones de avanzada de la Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia (ATMIS) en Buulo Mareer el 26 de mayo. Recordaremos a los soldados de las fuerzas de mantenimiento de la paz que resultaron heridos y a los que perdieron la vida, así como a sus familias.

Acogemos con beneplácito el compromiso mostrado por Somalia y sus vecinos, en particular la Iniciativa de Estados de Primera Línea de Somalia, que reúne a Djibouti, Etiopía y Kenya. Esos esfuerzos deben fomentar nuevos avances de la ATMIS en la transición en materia de seguridad, así como la coordinación entre los Estados de Primera Línea, la ATMIS y los asociados. Malta sigue respaldando a la ATMIS y las tareas que tiene previstas para 2024. Será crucial diversificar su apoyo financiero, sin dejar de reconocer que la Unión Europea ha respaldado la Misión encomendada con más de 2.200 millones de euros desde su creación.

Somalia sigue estando muy afectada por las perturbaciones climáticas. Encomiamos el papel del Asesor de Seguridad Climática de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM), cuya labor ha permitido comprender mejor la forma en que la sequía prolongada y las crecidas repentinas han exacerbado los conflictos entre agricultores y ganaderos y la susceptibilidad de la población civil a la radicalización y el reclutamiento por parte de Al-Shabaab. Aunque se ha evitado la hambruna gracias a la asistencia humanitaria sostenida de los donantes, se prevé que 6,6 millones de personas sigan padeciendo inseguridad alimentaria y que aproximadamente 1,8 millones de niños menores de 5 años sufran malnutrición aguda y enfermedades transmitidas por el agua, como el cólera.

Nos preocupa enormemente la violencia sexual y de género contra las mujeres y niñas desplazadas internas, que representan más del 80 % del total de personas desplazadas internas de Somalia. Los autores de esos delitos deben rendir cuentas. En ese contexto, saludamos el apoyo de la UNSOM a la hora de abordar los

impedimentos a la rendición de cuentas e incorporar una respuesta humanitaria con perspectiva de género. Los asociados humanitarios deben garantizar que los organismos colaboren estrechamente entre sí a fin de hacer frente a esas necesidades de protección acuciantes. Asimismo, Malta se siente alarmada por el gran número de violaciones graves cometidas contra los niños, como asesinatos y mutilaciones, y su reclutamiento y utilización como soldados. Hacemos un llamamiento a todas las partes para que pongan fin a esas violaciones y las prevengan, al tiempo que reiteramos que la protección de la infancia solo puede garantizarse de manera eficaz por medio de marcos jurídicos y de planes de acción y hojas de ruta significativos.

Para concluir, Malta reitera su apoyo a la UNSOM y a la Representante Especial Laing. La UNSOM desempeña una labor crucial con la que continúa ayudando a lograr una paz y una seguridad duraderas en Somalia. Seguimos alentados por las numerosas personas que promueven los objetivos en materia de seguridad y construcción del Estado de Somalia, y el pueblo somalí debe mantenerse en el centro de esos esfuerzos.

Sr. Hauri (Suiza) (*habla en francés*): En primer lugar, quisiera dar una cordial bienvenida al Presidente de la República Federal de Somalia, Sr. Hassan Sheikh Mohamud, cuya presencia demuestra su determinación de colaborar con el Consejo de Seguridad a fin de garantizar que Somalia pueda vivir en paz con sus vecinos y dentro de sus propias fronteras. Doy las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Laing; al Representante Especial de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana para Somalia, Sr. Souef; y a la Directora Ejecutiva del Programa Mundial de Alimentos, Sra. McCain, por sus exposiciones informativas. Asimismo, quisiera felicitar a la Representante Especial por su reciente nombramiento y deseárselo un mandato fructífero en el importante contexto político actual.

El acuerdo político preliminar alcanzado por el Consejo Consultivo Nacional acerca de la adopción de un modelo electoral basado en un voto por persona es una decisión relevante, y la acogemos con beneplácito. A ese respecto, en Somalia se ha dado un paso histórico gracias a las elecciones celebradas en Puntlandia. Suiza ayudó a las autoridades locales, en particular a la Comisión Electoral de Transición de Puntlandia, a informar y movilizar al electorado. Con el fin de progresar en las prioridades nacionales, incluida una cooperación más estrecha entre los estados miembros federados y el Gobierno Federal, consideramos que hay tres aspectos esenciales.

En primer lugar, el respeto del derecho internacional debe situarse en el centro de la respuesta a la inseguridad en todo el país. Condenamos los continuos atentados de Al-Shabaab y otros grupos armados, como los recientes ataques lanzados por combatientes de Al-Shabaab contra la base de operaciones de avanzada de la Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia (ATMIS) en Buulo Mareer (Bajo Shabele) y contra el hotel Pearl Beach de Mogadiscio. Agradecemos los esfuerzos desplegados por el Gobierno y la ATMIS para afrontarlos. Pedimos a todas las partes que respeten el derecho internacional de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario y garanticen la protección de los civiles, incluidos los niños. A ese respecto, nos sigue preocupando el conflicto que persiste en Laascaanood. Hacemos un llamamiento a todas las partes para que faciliten y garanticen un acceso humanitario rápido y sin trabas a todas las personas necesitadas, acuerden un alto el fuego y entablen un diálogo con miras a resolver ese conflicto por la vía pacífica.

En segundo lugar, hay que adoptar un enfoque coordinado, global e inclusivo a la hora de desempeñar la labor relacionada con la recuperación temprana, el restablecimiento de la presencia del Estado y la consolidación de la paz en las zonas recuperadas de manos de Al-Shabaab. Ello será vital para restablecer y fortalecer el contrato social. En colaboración con las Naciones Unidas y asociados no gubernamentales, Suiza apoya la promoción de foros de diálogo y el fortalecimiento de los consejos de distrito locales a fin de que puedan prestar servicios básicos. Asimismo, alentamos la participación activa del conjunto de la sociedad somalí para reforzar la gobernanza local inclusiva y dar voz a las mujeres, los jóvenes y los clanes minoritarios, a los cuales se debe tener en cuenta e incluir en los procesos de toma de decisiones.

En tercer lugar, somos conscientes de los efectos acumulativos de las amenazas que plantean el cambio climático y el conflicto armado para la estabilidad de Somalia. Si bien la ayuda humanitaria y las recientes lluvias han supuesto un alivio para la población necesitada, la recuperación será larga, sobre todo habida cuenta de la grave sequía actual, que, junto con las recientes inundaciones, ha favorecido los desplazamientos. Por ello, debemos invertir en programas de respuesta humanitaria y consolidación de la paz que tengan en cuenta la adaptación al clima. De lo contrario, el próximo fenómeno meteorológico extremo provocado por el cambio climático volverá a dejar al país al borde de la hambruna y agravará los desplazamientos y el conflicto. Por

último, hay que reducir el riesgo de hambruna rompiendo el círculo vicioso de violencia e inseguridad alimentaria aguda, en consonancia con lo estipulado en la resolución 2417 (2018).

Quisiera felicitar a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM) por el papel fundamental que está desempeñando. Suiza seguirá apoyando a la UNSOM, a Somalia y a su pueblo en sus esfuerzos por consolidar la paz y construir un futuro próspero.

Sra. Broadhurst Estival (Francia) (*habla en francés*): Yo también quisiera dar las gracias a los exponentes por sus intervenciones. Celebro la participación en la sesión de hoy del Presidente de Somalia, Hassan Sheikh Mohamud. Deseo felicitar a las Sras. Catriona Laing y Aisa Kirabo Kacyira por sus respectivos nombramientos como Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM) y Jefa de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo en Somalia (UNSOS), y garantizarles a ambas el pleno apoyo de Francia a su labor. Quisiera hablar de tres aspectos.

En primer lugar, las reformas institucionales de Somalia y la lucha contra Al-Shabaab deben proseguir. Francia se congratula de la nueva dinámica que ha cobrado impulso desde hace un año con el fin de abordar varias prioridades nacionales, en especial el sistema federalista, que se ha visto reforzado por un diálogo renovado entre el Gobierno Federal y los estados miembros federados. Es necesario fortalecer las instituciones y finalizar el proyecto de constitución, y en todos esos procesos se debe garantizar la participación de las mujeres y los jóvenes. Francia reitera su firme condena de los atentados terroristas de Al-Shabaab, entre otros los dirigidos contra la Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia (ATMIS), y celebra el éxito de los esfuerzos del Gobierno somalí orientados a luchar contra ese grupo. Esa labor debe continuar con el apoyo de la Iniciativa de los Estados de Primera Línea, respetando al mismo tiempo el derecho internacional de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario. El restablecimiento de la autoridad del Estado y el acceso a los servicios básicos en los territorios recuperados ayudarán a consolidar la paz. Además, Francia está preocupada por los continuos actos de violencia en Laascaanood y saluda los esfuerzos del Gobierno somalí encaminados a restablecer el diálogo y distender la situación. Es imprescindible proteger a la población civil y garantizar un acceso humanitario seguro y sin trabas.

En segundo lugar, es necesario proteger a los somalíes más vulnerables. En particular, hay que poner fin a la violencia contra los niños. Francia apoya todos los esfuerzos del Gobierno somalí orientados a seguir aplicando el plan de acción destinado a prevenir el reclutamiento y la utilización de niños. Apoyamos la creación de un espacio cívico en el que los agentes de la sociedad civil se puedan expresar y que permita que las mujeres participen plenamente en la gobernanza del país. La situación humanitaria sigue empeorando, y más de la mitad de los somalíes necesitan ayuda. Con la intención de satisfacer las necesidades de las poblaciones afectadas por la sequía desde diciembre de 2021, quisiera recordar al Consejo que la Unión Europea ha aportado 170 millones de euros a Somalia en concepto de asistencia humanitaria. Francia hace un llamamiento a todos los asociados internacionales para que refuercen sus contribuciones al plan de respuesta humanitaria de las Naciones Unidas.

Mi tercera y última observación es que se debe acelerar la transición en materia de seguridad. El Consejo de Seguridad se dispone a renovar el mandato de la ATMIS. Los objetivos de la resolución 2628 (2022) deben seguir guiando el apoyo que prestamos a fin de que los somalíes puedan ser responsables de su propia seguridad a medio plazo, y de que la ATMIS se pueda retirar de manera definitiva antes del 31 de diciembre de 2024. Para ello, es fundamental prepararse para las siguientes fases de la retirada y acelerarlas. Debo señalar que la Unión Europea ha sido el mayor contribuyente directo a las misiones de la Unión Africana en Somalia, con una aportación total de 2.500 millones de euros desde que se estableció la primera en 2007. Asimismo, otros asociados deben aportar contribuciones a ese esfuerzo. La Unión Europea seguirá desempeñando su labor, que continuará en beneficio de las propias fuerzas de seguridad y de defensa somalíes. Por ello, la Unión Europea aprobó a principios de año una ayuda adicional de 25 millones de euros para el Ejército Nacional Somalí para el período comprendido entre 2022 y 2024. Esa ayuda le proporcionará material no letal y apoyará las obras de infraestructura en estrecha coordinación con la Misión de Formación de la Unión Europea para Somalia.

El Presidente Hassan Sheikh Mohamud y su Gobierno pueden contar con el pleno apoyo de Francia para ayudar a Somalia a avanzar por la senda de la paz.

Se levanta la sesión a las 12.20 horas.